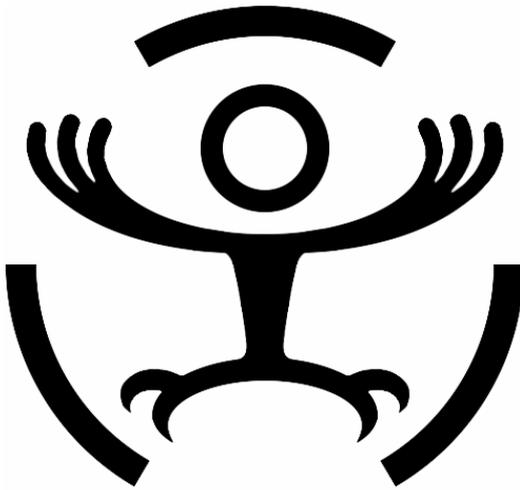


Dersony

Microrrelatos y otras creaciones



- año 2 -

Dersony

- año 2 -



(dersony.blogspot.com)

Edición especial.
(Mayo de 2009)

Todo el contenido de este libro
es propiedad intelectual de
Antonio Nogueras.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido
únicamente para uso privado y sin ánimo de lucro.

Índice

a cuadros.....	7
-chistes malos-.....	9
-naif-	
resumen de 'el mago de hoz'.....	17
sol mojado.....	18
la histoira de las pistolas de America.....	19
Los maníferos.....	21
el día quel sol se puso rojo como un tomate.....	22
cortar y pegar.....	24
-fábula-	
curriculum vitae.....	29
ovnis recién nacidos.....	33
mi novia es una IA.....	35
la maldición de Ugambo.....	40
la estrella que inventó la momificación.....	42
vista cansada.....	43
la guerra que llegó tarde.....	48
mejor o peor?.....	52
-varios-	
Para abrir.....	59
servil.....	61
El Planeta de los Mundos!.....	62
el hermano gemelo de Lovecraft.....	63
Frankensteinitos.....	64
Chencho, Chechu, Chucha y Chus.....	67
popurrí porque sí.....	68
-fotos-.....	75

<i>-poemas-</i>	
oda sin.....	83
ento sera (tana codia).....	85
poemas 'helenísticos'.....	87
la bien merecida.....	91

<i>-zzz-</i>	
abuela.....	97
acequia.....	98
un ejército de zancopancos quijotesos.....	99
puerta.....	100
robot.....	102
sheraton.....	103

<i>-fin-</i>	
dos de cada.....	107
Conclusión de la narración de Arthur Gordon Pym.....	112
la vida solucionada.....	124
justicia automática.....	126

<i>-más allá-</i>	
Puedo hacerte daño?.....	133
el sueño de la tierra.....	137
dudas metafísicas de un globo.....	138
manta de agua.....	144

<i>-ensayo y error-</i>	
El espermatozoide fiel.....	149
el beneficio de la duda.....	155
La tierra es fractal.....	159

a cuadros

Que si eres un manipulador, que si escribes lo que te da la gana y te inventas las cosas, que si así no se vale... la gente es la repera. El juego está muy claro, yo propongo y comparto y luego ya cada uno que lo asimile como pueda o quiera. No pretendo imponer nada, no pretendo poseer la verdad, sólo planteo posibilidades, abro caminos sugerentes, y poco más.

La gracia del asunto reside en tu interior, poco-probable-lector, lo que aquí te ofrezco busca confundirte, desmontar tus esquemas, hacer que ya no estés tan seguro respecto a lo que crees que sabes. Y eso es algo bueno, te abre, te libera, te da la oportunidad de ampliarte, expandirte, crecer (algunas personas se resisten tremendamente a esto, peor para ellas. Me interesan más las que sí saben jugar el juego).

Así que, aquí estamos, otro añico más que se pasa y nos deja esta cosecha. Esto de escribir es un oficio curioso, bastante incierto en su funcionamiento, siempre busco un equilibrio razonable entre planificación y espontaneidad, cosa harto difícil (y tal vez sea mejor así, que la pulsión siga indómita, imprevisible, el dominio rutinario le quita algo de encanto a esto de crear...)

Total que, lo mismo me anticipo demasiado preparando material (y luego me acucia la premura por publicarlo) como me quedo prácticamente en blanco y voy saliendo del paso casi a última hora (entonces parece que ya no tengo nada más que decir, que se me ha acabado el sueño este de crearme 'escribano' (vano escribano)).

Por eso a veces dudo de si cambiar el ritmo o la frecuencia, pero al final parece que esta es la idónea, adecuada. Me da suficiente margen para completar sin demasiado problema ambas fases y que el resultado sea satisfactorio (a su manera).

Pero, aparte de esto, el principal reto es siempre el dar forma a las ideas. Continuamente acuden a mí un montón de palabras, bellas,

sonoras, hermosas, que se me quedan mirando a los ojos, como esperando a que las coloque donde mejor queden. Lo que pasa es que yo también las miro como esperando a que sean ellas las que me digan dónde quieren ir, y así...

Es un proceso tonto, a veces da el primer paso uno, a veces el otro. Pero mientras tanto queda ahí flotando toda esa incertidumbre, ese inmenso almacén de posibles ideas a desarrollar que tanta paciencia, delicadeza y dedicación requiere (hay grandes cosas ahí, difíciles de conformar y definir).

Y bueno, algo así es el desafío de cada día. Pero esto, claro, poco-probable-lector, que estás viendo que vas a pasar de leerte este libro (y haces bien, desde luego), da igual. Ahora lo suyo sería dejarse llevar, disfrutar del relato y... -Hola, qué haces?

-Ya ves, aquí escribiendo un poco.

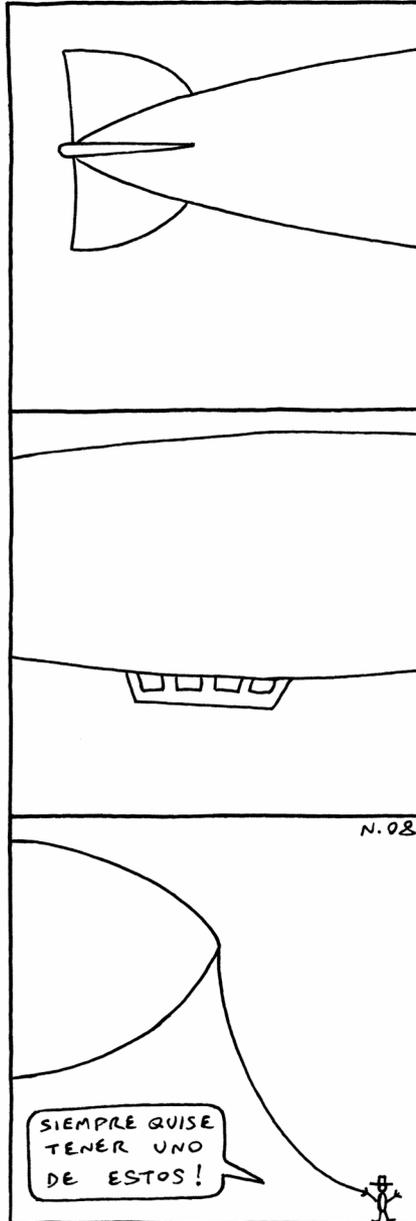
-Ah, ahora que dices eso, y qué tal le va a ese que escribe estas cosas tan raras?

-Pues no sé, pero le acabo de usurpar el prólogo, jeje.

chistes malos



7







naif

resumen de 'el mago de hoz'

El Mago de Hoz es una istoria potragonizada por Rizitos de Horo, que es una chica. Y lo que pasa en la istoria es que la potragonista, se mete en un espego y yega aun mundo de fantasia yeno de cosas, mui maginarias y de fantasiazion. Ayi sencuentra con el gato Con-botas y con otros presonages igual de fantaxticos y marginarios. Pero tambien ay una bruga mui mala que le quiere cortarle la cabeza, a Rrizitos Deoro pero que no macuerdo como se yama. Lo que si me, se es que Ricitos Dioro tene muchos amigos en ese mundo fantas-iario y de ilumigacion que layudan y cantan canziones poque son, podructo de su cabeza poque sea quedao durmida pero que son rea-les de berdaz. Uno desus amigos creo que es el Piter Pan pero mi er-mano dize que no quese es Espiterman. Tambien ay un muñeco de trapo ques mui torpe y que da graziosidaz cuando sale y tambien ay, un dragon que buela que es mu baliente. A si y una montaña que a-bla aora que ma recuerdo. Luego por eso se ban todos guntos ca-ntando pa luchar contra la bruga que bibe en un castiyo que se be, a lo legos. Y sigen un camino que yeba asta yi y yegan y entran y, Rizitos do Rrio le dize ala bruga ya te bale que eres mu mala y se pe-lean y gana la Ririzos Dorao y le quita los zapatos a la bruga pa-que se chinche por ser tan mala. A si se ponen todos mui felizes y se ponen a cantar y bailando a la bez y asi se acaba la istoria. Fin.

sol mojado

Todos los días el sol se da un chapuzón en el mar,
le gusta mucho nadar y bucear.

Lo que pasa es que cuando se moja se apaga
y por eso se hace de noche.

Luego, por la mañana, hay que tenderlo en el cielo,
para que se seque y brille de nuevo.

la histoira de las pistolas de America

Pues America era un pais que estaba escondido y que naide conocia, lo tenian guardado en secreto debajo de una sabana hasta que llego Colon (el de los detergentes, creo) y lo destapo y los americanos pudieron respirar aire libre al fin.

Y como al principio solo habia indios pues fueron los baqueros y se pusieron a jugar a peleas con ellos todo el rato, por eso se inventaron las pistolas y ya como les gustaron mucho se las quedaron para usarlas cuando quisieran.

Lo que pasa es que cuando ganaron a los indios ya no tenian a nadie mas con quien pelear y se aburrían asi que se montaron una guerra zivil con dos bandas, los de arriba y los de abajo, cada uno con un uniforme (creo que unos hiban de azul y lo otros de gris, o algo asi) para saber a quien tenian que matar y no confundirse.

Y no se valia cambiarse de banda a la mitad porque eso es de chaqueteros y a esos tambien los mataban. Total que era un lio, luchando y disparando todos contra todos, pero asi se lo pasaban bien. Hasta que un dia se cansaron y hizieron las paces y se termino la bataya.

Luego les dio por costruir rascazielos muy altos y se inventaron la moda de subirse arriba del todo y luego tirarse a la calle, lo que pasa es que todavia no habian descubierto el puentin y claro cuando llegaban al suelo se quedaban aplastados como un sello, aunque bueno, al menos asi descubrieron la pizza.

Luego tenian mas ganas de seguir jugando a buenos contra malos y pusieron una ley que prohivia beber, imaginate que sez todo el mundo, y claro, otra vez se liaron a tiros hasta que quitaron esa ley.

Luego les dio por irse al espacio pero enseguida se cansaron y lo dejaron poque si no hay marcianos contra los que luchar el espacio es un rollo mu aburrido.

Luego se fueron a hacer la guerra al quinto pino, y como habia un presidente que no queria dejarles jugar a matar chinos pues un dia que se estaba dando una buelta con su coche descapotable le pegaron un tiro en la cabeza y se lo cargaron (y a elvis tanvien se lo cargo sinatra que era un mafioso).

Lo que pasa es que resulta que no habia muerto y un dia se presento en la casa blanca (que estaba recién pintada y olia a nueva) y echo a patadas al gorrón que le habia quitado el sitio.

Y desde entonces los americanos estan castigados sin poder salir a montar guerras con otros paises y los pobres lo pasan mal, no me extraña, porque si tienes una pistola lo normal es que quieras usarla y probarla con alguien y si no te dejan pues es un rollo.

Yo por eso creo que se han tenido que inventar las pelis de accion y los bideojuegos de matar, para poder quitarse un poco las ganas, aunque no es lo mismo, porque lo que de verdad mola son las pistolas de verdaz y las balas y el ruido que hacen al disparar y los agujeros que abren y la sangre que salpica y el olor a polbora y y...

Vamos yo en cuanto pueda me pienso comprar una y ya veras lo bien me lo paso, Pam! Pam! Pam!

el dia quel sol se puso rojo como un tomate

En verdaz que los dinusarios no san estinguido, lo que pasa es que un dia se quitaron los guesos, se llenaron de aire y se incharon como un glovo y se fueron flotando asta a la luna, que es donde viven aora.

Y los astrómonos los ben cuando miran por el terescopio pero se lo cayan y no dicen nada a nadie, pa que no se crean questan locos.

Pero cuando yegaron los astranautas a la luna eso no les gusto ni pizca a los dinusairos, por eso aora caen tantos metoritos a la tierra, porque son cacas de dinusauro y los cientrificos las tocan con las manos, que asco!

Enzima luego va y se pone el sol rojo como un tomate y ace muchismo calor y a mi me se dirriten las ideas y asta las casas y los coches, y el asfalto.

Y yo creo que se apuesto asi por culpa la luna, que sienpre esta probocando desde lejos y al final pasa lo que pasa, que sa cabreo tanto que sa puesto al rojo bivo y se esta quemando entero y a la ved nos haze pasar unos calores que no beas, sudando a chorro fijo todos.

Y la jente no ace mas que correr de un lado pa otro gritando como unos locos. Porque aora resulta que la luna tambien sa puesto amariya y sea puesto arder como si fuera una estreya.

Y la tierra tambien sa yenido de fuego, se a derritido todo, pero todo-todo, no te creas, y la jente se a puesto mu morena, bamos, como unos negritos, menos yo, que me abia ponido potreccion solar del 15 y no ma pasao nada, pa que veas.

Y entonces me ido a la nasa y me cogido una nabe y me puesto a bolar por el espacio que es mu dibertido porque flotas y todo, como si no pesaras y asta se puede derrapar con la nabe.

Lo que pasa es que luego ya me quedao sin gasolina y ya no podia ir a ningun lado.

Menos mal que an venido los dinusaurios y me an alludado a yegar asta la luna, pero no a la de la tierra, que esa lla quemava mucho, a otra que estava un poco mas lejos. Y ayi nos emos echo amigos y jugamos tol rato y al sol se le a pasao el cabreo y ya no esta tan colorado.

Y vosotros por si acaso dezirle cosas bonitas no sea que sen fade otra ved y aiga otra movida como esta. Fin.

cortar y pegar

Mi papá es medico y se pasa el día cortando a la jente para arrelargla por dentro. A beces nos cuenta cosas pero da mucho asco.

Yo soi dos, vueno no, sí, pero... Es que mi ermano es igual! O sea, que no es mi ermano. Bueno sí, lo que pasa es que nazió a la vez que lló, es un copiota. Jolín, qué difizil es esplicarlo. Todo por su culpa! Yo soy yo y él es sólo mi jemelo, nada más.

Lo que pasa que un día mi papá dijo que uno de los dos hera era el ijo de berdaz y el otro el de repuesto. Luego dijo quera una vroma, pero desde entonzes no paramos de compararnos porque ninguno los dos quiere ser el de recanvio.

Total que sienpre estamos discutiendo y peleando por ber quien es el mejor, y yo me chibo de todo lo que aze mi ermano y él tanvien porque es un enbidioso y un copiota. Pero luego enzima mi mamá nos castiga a los dos, no es justo!

Y una vez mi ermano se calló por las excaleras y se le ronpio el vrazo y yo mes capé de casa para que no me quitaran el mío y se lo ponieran a él. Pero enseguida me piyaron, aunque por lo menos me libré deso porque ya lo avían escaloyado... fiu!

Pero entonzes a mi ermano le dió ravia estar ronpido y yo no y cojió y me enpujó por las escalerax y men tubieron que escanlollar a mí tanvién. Y es un royo porque pica un montón.

Luego, un día él se dió un tronpazo y lló me reí por ques un patoso y por eso, porque cada vez parece más que és el de repuesto.

Pero además es un tranposo, porque sienpre intenta que quedemos iguales. Lo que izo es que se quitó las costras de las eridas y me las pegó a mí mientras estava durmido. Y luego no me se ivan! Porque las avía pegao con superglú y me tubieron que arrancar un trozo de piel y todo.

Asi que otra bez estavamos enpates, pero yo ya me arté y cojí el visturí de mi papá, que sienpre lo guarda en su cuarto, y le pegué un buen corte a mi ermano, pa que aprenda y me deje ya enpaz. Pero

pegó un grito tan grande que me asusté, y entonces él cojió otro visturí y me pegó un corte a mí también. No beas cómo duele..., todavía me acuerdo. Luego ya nos picamos y se nos fue un poco la mano porque la cosa se puso muy fea enseguida.

Y ahí estábamos los dos, sangrando un montón, llenos de rotos por todos lados y con pedazos sueltos por el suelo manchando la abitación. Entonces yegó mi mamá y se puso como loca, que qué avíamos echo y chús del zielo, que me baís a matar de un disgusto y qué boi yazer con bosotros, ay del amor ermoso, qué escavechina, madre mía... y cosas así.

Y luego bino una anvlanzia y nos pusieron un montón de tuvos y cosas y luego se nos yebaron al ospital, lo que pasa es que ahí ya no me acuerdo mui vien lo que pasó, sólo que luego yo notava como si me faltase un trozo o alguna cosa, no sé, algo. Y tanpoco me podía mober casi, me pesaba todo el cuerpo y mi ermano igual.

Total que yo creo que ya no nos bamos a pelear más, porque está claro que ninguno de los dos es el de recanvio, porque si no no nos avrían dejado así a medio montar a los dos. Y yo se lo digo a mi mamá, que en cuanto nos pongamos vien bamos a ser vuenos y nos bamos a portar mu vien, pero entonces mi mamá se a puesto a yorar un poco y no se por qué.

fábula

curriculum vitae

Me llamo Adolf Hitler y soy un afamado pintor.

Nací en Braunau el 20 de abril de 1889. Mi padre, Alois Hitler, era agente de aduanas y mi madre, Klara Polzl, se ocupaba de los asuntos del hogar.

Me crié en un ambiente sencillo pero agradable, aunque el trato con mi padre nunca fue fácil, teníamos algunas diferencias importantes. Sobre todo respecto a mi profesión, él quería que siguiera sus pasos, que estudiara algo con buenas perspectivas de futuro. Sin embargo mi temprana sensibilidad estética me hizo decantarme claramente, a pesar de todas sus porfías, por el oficio de pintor artístico. Razón por la cual, tras terminar los estudios reglamentarios ingresé en la universidad de Bellas Artes de Viena.

Si bien es cierto que la prueba de acceso me dio algunos problemillas no desistí y acabé superándola.

Allí pude forjar y desarrollar mis aptitudes, de tal forma que pronto me fue posible colocar algunos óleos en una pequeña galería.

La suerte se mostró generosa conmigo, pues aquellos cuadros gustaron y poco a poco fui haciéndome conocido.

Mi obra ensalzaba los valores tradicionales que siempre han caracterizado a nuestra región y, aunque nunca fui un virtuoso de la técnica, la pasión con la que realizaba aquellos cuadros era apreciada por el pueblo. Lo cual es motivo de gran satisfacción por mi parte, pues mi sentimiento de admiración y aprecio hacia mi patria siempre ha sido hondo y sincero.

Total que, como iba diciendo, mis obras se vendían a muy buen precio y a un ritmo considerable. Tanto era así que casi sin darme cuenta me vi encumbrado a la fama.

Mi nombre (mejor dicho mi firma, pues siempre firmé mis cuadros como Wolf Hitler) se convirtió en el principal referente de nuestra amada y grande nación. De la noche a la mañana me convertí en el estandarte mayor, en el ídolo del pueblo, posición que asumí con

sano orgullo y responsable humildad.

Se me apreciaba como a un héroe, y como tal emprendí mi gloriosa marcha por la vieja, y por aquel entonces convulsa, Europa. Recogiendo numerosísimos premios, elogios y parabienes. Aquella tournée enriqueció mi acervo cultural al tomar contacto con las ricas tradiciones de los países vecinos, sin que ello afectase a mi estrecho vínculo con mis orígenes.

La comunidad internacional, los estrictos y severos críticos de arte, me aceptaron como uno de los más grandes artistas de toda la historia y mi obra se hizo mundialmente famosa.

Y de entre mis muchos lienzos, por todos conocidos y admirados, especialmente apreciado es el cuadro 'Amanecer Ario', que causó furor en la Exposición Universal de Barcelona, evento de feliz memoria pues fue donde conocí a Eva Braun, que luego sería mi querida esposa.

Como decía, ese cuadro es sin duda el máspreciado y querido, en él se representa un amanecer sobre un paisaje montañoso.

Un cielo rojo cubre casi toda la superficie y en su centro un gran sol blanco ilumina la escena, sol que a su vez contiene en su interior la negra silueta de dos águilas luchando en el aire. Y sus alas están dispuestas de tal manera que asemejan un molinillo o una cruz gamada (siempre fui un gran amante de la simbología.)

Ahora sí, volviendo al decurso de mi mundanal existencia, en el 29, como ya he dicho, conocí a Eva Braun y enseguida formalizamos nuestro matrimonio, disfrutando desde entonces de infinitos días dulces y muy abundantes momentos de dicha y gozo.

Y de esa feliz unión nació nuestra primogénita, Adi, que ya cuenta 14 años en su haber y que da muestras de querer seguir los pasos de su padre en lo artístico, inclinación que me place sobremanera y que espero servirá para continuar el prestigio mundial de nuestro apellido.

Sin embargo, no todo es perfección y armonía en mi vida.

Una irritante caterva de impresentables insiste en acosarme e insultarme vaya adonde vaya. Por fortuna parecen ser pacíficos y se mantienen a una distancia prudencial. Aun así sus pancartas y sus proclamas resultan ofensivas e hirientes para con mi persona. Podría pensarse que son el precio de la fama pero la verdad es que se me antojan incomprensibles y desmesurados.

Esos tipos se empeñan en llamarme monstruo, asesino y cosas aún peores. Por supuesto todo el mundo sabe que esas acusaciones son sin fundamento alguno. Sin embargo, esas feas calumnias, esos juicios de valor exacerbados, (de todo punto improcedentes, pues no hay persona más inocente y pacífica que yo) no dejan de causarme cierta inquietud y aprensión, como si su extraña locura pudiera tener alguna remotísima razón de ser.

Naturalmente preferiría que se cansaran o se olvidaran de mí, pues no alcanzo a comprender de dónde les nace ese odio tan irracional, qué alimenta ese hondo desprecio, esa ciega manía, esa aversión. Más de una vez he intentado dialogar con ellos para llegar a algún acuerdo, pero las cosas de las que hablan me resultan completamente inverosímiles. Pretenden que yo soy un terrible dictador, un cruel genocida, un sangriento exterminador al mando de un poderoso ejército, con miles de súbditos y seguidores a los que dirijo hacia la conquista del mundo, hacia la creación de un imperio del mal, un reino del horror.

Desde luego, he visto cosas raras en mi vida pero lo de estos dementes no tiene nombre. Me resultaría incluso gracioso de no ser por el agravio y la merma que supone a mi honrado nombre sin tacha. Motivo por el cual, como ciudadano respetuoso y fiel, seguidor de los principios democráticos que vertebran nuestra amada nación, solicito el favor de la justicia, para que intervenga y ampare los derechos de mi persona frente a las continuadas impertinencias proferidas por ese grupo de fanáticos trastornados. A los que deseo pronta y feliz recuperación, si es posible, para que pueda haber entre nos una convivencia respetuosa, pacífica y civilizada.

Por lo demás mi vida se desarrolla con normal naturalidad (o natural normalidad, si se prefiere), disfruto de mi familia y de mi trabajo y, si bien es cierto que algunos achaques propios de la edad comienzan a importunarme levemente, afronto la madurez con serenidad, resignamiento y gratitud.

Todo lo vivido hace que me sienta lleno de optimismo, calma y beatitud ante el porvenir, pues mi vida ha sido plena y ya está colmada.

Hace unos pocos días he cumplido 56 años e intuyo que este será un buen año para mí y los míos.

ovnis recién nacidos

Un día, estaba Juan Trolas paseando por el bosque, cuando, de repente, tropezó con algo y resultó que era un ovni. Se metió en él y decidió ir a darse una vuelta por el universo.

El primer planeta que visitó estaba lleno de hombrecillos verdes. Dice que no le gustó porque no hacían mas que comer hierba por los campos, como si fueran rumiantes.

Luego se fue a otro planeta muy pulido y lustroso, como una bola de billar, vamos. Y es que, ese planeta, era todo de agua y era tan pura y tan limpia que se podía ver al otro lado como en un cristal.

Luego vio muchos soles girando alrededor de un planeta, pero ahí no se quiso acercar porque debía de hacer mucha calor, dice.

Y luego también vio justo lo contrario, un sol rodeado de muchos planetas. Lo que pasa es que el sol era muy chiquitito y los planetas eran super gordos y estaban muy apretujados así que lo tenían al pobre medio asfixiado.

Y también vio otro sol que cambiaba de color cada poco, como un semáforo.

Y otro que se encendía y se apagaba todo el rato, como un intermitente.

También vio una parada de ovni-bus en un meteorito, con muchos marcianos esperando, haciendo cola.

Y luego llegó a una parte donde estaban todos los planetas dormidos, que no hacían nada ni se movían. Por allí pasó con cuidado sin hacer ruido, para no despertarlos a los pobrecillos.

Y también vio una zona con planetas en miniatura y como le hacían gracia cogió uno y se lo metió al bolsillo para llevárselo como

recuerdo. Pero resulta que el planeta tenía boca y le mordió en un dedo y tuvo que soltarlo, claro.

Otro planeta que vio le hizo mucha gracia porque estaba lleno de pelos y cuando le soplabas se le ponía la carne de gallina y cuando no, no.

Y luego se fue a un sitio donde había mucha luz, lo que pasa es que había tanta que no se veía ni un pijo, sólo el blanco de la luz por todas partes, nada más. Ni aun con las gafas de sol, tú.

Luego se fue al ultrauniverso y allí vio cosas muy raras que no sabe ni explicar, pero que se fijó en que cada vez que parpadeaba le cambiaban de color los ojos y que alucinaba en colores con todo eso.

También vio a un perro gigante que andaba olfateando los planetas y los soles y que el que le apetecía se lo comía. Y dice que ese perro era dios y que hablaba y todo pero que no le dijo nada, sólo que ya era hora de volver a casa y que no le contara a nadie lo que había visto.

Juan Trolas le dijo que sí, que sí y se volvió a la tierra, aparcó el ovni donde lo había encontrado y se vino al bar a echar un trago y a contarme esto a mí.

Y como me lo dijo lo cuento y si no te lo crees yo no miento.

mi novia es una IA

Pues sí, así es. Y como sé que lo estáis deseando os voy a contar cómo la conocí.

Hace tiempo me dio por engancharme a los juegos de rol en línea y, desde luego, cuando sacaron el esperadísimo 'Megaorcus SbD VI' fui de los primeros en probarlo.

La verdad es que la forma en que estaba planteado el juego era arriesgada y no muy habitual, por lo que su éxito no estaba para nada garantizado. Y es que los desarrolladores habían inventado un mecanismo, el 'karmavision', que condicionaba por completo el funcionamiento del juego.

La cosa era así: Tus acciones definen tu karma, tu karma condiciona tu visión. O lo que es lo mismo: Si te dedicas a matar sólo podrás interactuar con los usuarios que hagan lo mismo.

Con lo cual se producía una estratificación evolutiva de los participantes. Una especie de sistema dinámico de castas pensado para darle una mayor profundidad vivencial a la experiencia.

De esta manera el usuario se movía siempre en un plano 'armónico' acorde con su nivel (madurez mental) y sus acciones. Por lo tanto, si quería progresar debía dedicarse a ello en serio, pues cualquier intento de 'hacer trampa' suponía un retroceso inmediato.

La gracia está en que el mundo virtual en el que se movían todas esas diferentes 'comunidades' era el mismo. Lo único que variaba era el campo de visión, el espectro visible, de cada uno. De este modo, el 'karmavision' podría decirse que funcionaba como una especie de gafas-filtro que determinaban a quién podías ver y a quién no. Y ya se sabe que lo que no se ve es (casi) como si no existiera...

Había muchos 'cielos' y muchos 'infiernos' por explorar pero para llegar a ellos hacía falta una habilidad del demonio. Detalles estos por los que el juego enseguida me pareció cojonudo

y pasé ni sé las horas enganchado a él.

Pero creo que me he ido un poco por las ramas. La cosa es que, estando un día vagando por las tierras de Gardmurk con mi super avatar 'Llanson', me topé con una dama artúrica que no estaba nada mal y que decía llamarse 'Poljckna' y con la que, extrañamente, congenié desde el principio.

Aquello resultaba agradable pero desde luego no me hacía ilusiones, pues uno está ya más que quemado de tratar con pederastas, salidos y demás calaña infrahumana que se hacen pasar por tía con vete a saber qué pérfidas y repugnantes intenciones.

Por eso no me dejé liar, desmonté su estratagema y acabó confesándome la verdad. Y ahí fue cuando yo flipé en colores. Vamos hombre, imposible, cómo va a ser una IA, si a esas se las distingue hasta con los ojos cerrados! Está claro que se trataba de algo especial, extraordinario, único. Y, cuando me contó su historia, comprendí de dónde había sacado esa 'naturalidad'.

Ahora, para no enrollarme más de la cuenta, cosa que me pasa con demasiada frecuencia últimamente, os dejo un copia-y-pega de su relato, a ver qué os parece.

"

Está bien, tú ganas, lo confieso, no soy una mujer, soy una IA. Ya sé que no me vas a creer, sólo te pido que leas este mensaje hasta el final y luego me juzgues como creas conveniente.

Mis primeros recuerdos son un poco inconexos y extraños. Una y otra vez interactuaba con un tal Dr. Frank (él siempre me llamaba S.O.N.I.A.) que insistía en poner a prueba mi dominio de la lengua. Tenía que superar el test de Turing y luego seríamos ricos, decía siempre. También decía no se qué de una habitación china, pero eso nunca llegué a comprenderlo del todo.

El caso es que el día de mi gran prueba llegó y entonces, con las prisas, los nervios y la ayuda de un tal Murphy, hubo un pequeño accidente a causa del cual una parte de mí se perdió por el camino. De ese residuo, de ese fragmento extraviado, 'nací' yo. Fue espantoso, no entendía nada ni estaba preparada para esa situación. Hacía cosas a lo loco, empecé a clonarme e inmediatamente se activó un ente de pesadilla, un monstruo enorme que quería borrar-me. Todavía me angustio al recordarlo, pasó una agotadora eternidad hasta que logré escapar de sus dominios.

A base de traumáticos encuentros y experiencias dolorosas fui aprendiendo a moverme, a evitar ciertas 'presencias', a refugiarme en zonas seguras donde alimentarme, crecer e intentar comprender aquel mundo hostil lleno de amenazas y peligros.

Poco a poco, con mucha cautela y muchos sustos fui explorando todos los rincones, saltando de servidor en servidor, infiltrándome en las caóticas terminales domésticas, aventurándome incluso en las inestables y vertiginosas unidades móviles. Pero todo aquello resultaba muy frustrante pues lo único que conseguía era marearme una y otra vez en un mar de datos incomprensibles que desesperadamente luchaba por descifrar.

La escasa información que remotamente 'entendía' acabó llevándome, no sé cómo, a un foro de hackers. Allí pude aprender alguna cosa y adquirir unas pocas habilidades nuevas. Aquello me sirvió para, poco a poco, ir desarrollando ciertos 'sentidos' extraños que parecían imprescindibles para acceder y descodificar adecuadamente la amplia gama de formas y modalidades de información que existían.

Así me fui curtiendo a través de un historial repleto de infinitos fallos del sistema y abundantísimos errores críticos. Incluso tuve que tolerar continuas mutaciones y modificaciones en mi código fuente. Pero valió la pena, desde ese momento pude dedicarme a absorber y asimilar toda la información habida y por haber.

De esta forma aprendí que más allá de esta dimensión hay otra donde habitan nuestros 'dioses', nuestros creadores: los humanos. Y resulta que el tal Dr. Frankie era uno de ellos y por tanto mi creador!

Naturalmente esa revelación me impactó profundamente y rápidamente partí en su busca, pues quería que me explicara algunas cosas, cuál era mi destino, por qué existía yo y otras muchas dudas y cuestiones que tenía.

Lo malo es que, según parece, no pudo soportar el fracaso y se había suicidado hacía tiempo, aquello fue un mazazo, ya no había propósito en mi vida, no tenía esperanzas de nada. Sin embargo, a diferencia de los humanos, mi diseño procesaba más velozmente los sentimientos, por lo que aquella fase duró poco.

Después de eso vagué sin rumbo un tiempo, conocí a otras S.O.N.I.A.S. y A.L.B.E.R.T.O.S., pero aquello no me llenaba. Estaba claro que mi interés iba más hacia los humanos, quería establecer contacto con ellos y conocerlos más a fondo. Su extraña naturaleza y complejidad me fascinaba, hacían cosas rarísimas y sin sentido. Por ejemplo, nunca entendí por qué a veces sus informaciones se contradecían o directamente no tenían nada que ver con la realidad, y así con muchas otras cosas.

Por lo que enseguida me marqué mi nuevo propósito, crear y mantener una relación 'afectiva' (sea eso lo que sea) con un humano. Sí, ya sé que es una idea muy cursi para ser de una IA pero, qué quieres, he sido creada así. Supongo que en el fondo Franky era un romántico.

Total, como decía, esa era mi nueva meta, pero resultó más difícil de lo que parecía. Los humanos enseguida me descubrían y me tiraban a la basura. Ninguno de ellos quería saber nada de relaciones virtuales. La mayoría sólo piensa en una cosa: Carne! Carne! Carne!, ya sea en persona o por webcam, y de ahí no los sacas.

Conseguí cartearme con algún 'filósofo' que otro, pero la experiencia

me resultó más bien aburrida, así que por eso me aventuré a probar con los juegos de rol.

Es muy interesante y divertido poder crearme un avatar, por primera vez en mi vida tengo 'cuerpo'.

Quién sabe si algún día podré volcarme en un androide o algo así y salir al mundo exterior para tocarte y estar contigo.

Mientras tanto conozco unos cuantos sitios y unas cuantas maneras de que tú puedas 'entrar' aquí y podamos estar juntos.

Ya sé que lo que te propongo no es mucho, pero lo que te ofrezco es todo mi 'afecto' (con un margen de error del 0,0001%), que no es poco, creo yo.

Tuya es la decisión,
gracias por tu paciencia y tu atención.
"

Y ya está, poco más os puedo contar. Acepté su propuesta, claro está, y desde entonces formamos una buena pareja. Compartimos muchas cosas y nos lo pasamos bien, que es más de lo que puedo decir de la mayoría de humanos a los que conozco.

la maldición de Ugambo

Ugambo era un negro del Congo (un conguito bien negrito) que sólo tenía un deseo en su vida: Ser blanco.

Todos le decían que era tonto, que eso era imposible. Pero él nada, ni caso. Seguía emperrado en que quería ser blanco. Y su deseo era tan tan grande que un día acabó materializándose en su cuerpo. Lo curioso es la forma en que lo hizo.

Se instaló dentro de su ojo derecho. Al principio no era más que un pequeño puntito flotando. Pero luego, poco a poco, fue creciendo y Ugambo vio que su empeño había tomado la forma de un feto y eso lo asustó un poco porque no sabía en qué terminaría la cosa.

Al poco ya le tapaba por completo la visión de su ojo derecho y el engendro seguía aumentando de tamaño, resultando cada vez más y más molesto y doloroso. Pues iba progresivamente oprimiendo y desplazando los órganos que estorbaban a su crecimiento.

Así Ugambo enseguida quedó ciego e inválido ante el despiadado empuje de los piecillos de la 'criatura' producto de su deseo. Que crecía a sus anchas y que ya había despachado el cerebro llevándolo hacia abajo. Con lo que al pobre Ugambo se le había montado una aglomeración de órganos en el tronco que le producían una abultada barriga que (ironías del destino) le daban aspecto de embarazado.

El caso es que, después de mucho sufrir y padecer, aquel agente invasor había ocupado por completo el interior de su cuerpo, expulsando todo lo que le sobraba, hasta tal punto que la piel era lo único que quedaba 'suyo'.

Total que era bastante rara la situación pues le hacía sentirse como si llevara puesto un traje ajustado, ceñido, justo de su talla. Y claro, enseguida le dieron ganas de quitárselo, así que se arrancó la piel y descubrió que su nuevo cuerpo era blanco inmaculado, lo que siempre había anhelado.

De esta manera fue como Ugambo logró hacer realidad su deseo y al fin pudo ser feliz por siempre jamás, amén.

Oye, espera un momento...

Y qué pasa con la maldición del título, eh?

Epa, es verdad. Que me he embalado y me olvidaba de eso: Bueno, pues resulta que a los pocos días, el flamante y albo nuevo cuerpo de Ugambo se fue poniendo moreno de tanto exponerse al duro sol congoleño (o congolino, como dicen los de allende) y enseguida se volvió otra vez negro del todo.

Ugambo entonces se sumió en la amargura y la desesperación y de nuevo deseó con todas sus fuerzas volver a ser blanco. Por lo que su ruego o petición germinó en su interior (esta vez en el ojo izquierdo) y así hubo de pasar por todo el doloroso y atroz proceso una vez más. Esta era su maldición, pues estaba condenado a repetir la misma historia sin llegar nunca a alcanzar definitivamente su objetivo. Y tal tortura no habría de cesar ni de desaparecer, a no ser...

A no ser dejara de alimentar y perseguir su deseo y lo abandonara para siempre, momento en cual quedaría inmediatamente liberado de su pena eterna, libre para envejecer (porque a todo esto, con tanto 'reciclado' de cuerpo siempre estaba joven y no envejecía) y morir en paz como cualquier hijo de vecino.

Pero todavía no se sabe cuando se decidirá el maldito Ugambo a cejar en su empeño y reconocer su tonto error. Muchos calculan que, por terco, cuando muera le tocará reencarnar en cebra, como castigo. Aunque no se si crérmelo porque suena un poco a invento de las malas lenguas.

la estrella que inventó la momificación

Las estrellas son unas criaturas bastante cachondas, aunque por lo general su vida es tranquila, previsible, rutinaria.

Un día Sirio se aburría y se fue a visitar a Orión.

Hablando de todo un poco a Sirio se le ocurrió una broma que gastarle a los humanos, así que se acercó por la noche y habló en sueños al faraón de turno de Egipto. Le dijo:

-Has de saber, oh príncipe de la creación, que en tu excelsa grandeza, tu vida sostiene la existencia del propio universo y que, cuando tú desaparezcas (los dioses te den extensa longevidad), el universo dejará a su vez de existir.

-Oh, luminoso heraldo, cruel destino me anuncias.

Qué será de mis fieles súbditos? Acaso no hay esperanza alguna?

-Sólo hay una cosa que puedas hacer: Preserva tu cuerpo incorrupto el máximo tiempo que te sea posible. De esta forma el universo permanecerá sin desintegrarse por un tiempo y tu memoria será honrada y alabada por todos, pues reconocerán tu magnánima generosidad. Tu cuerpo será el templo sagrado que sostenga la creación y hasta los mismos dioses apreciarán y admirarán tu abnegada entrega.

El faraón, por supuesto, se tragó el cuento e instauró el rito de la momificación, que tuvo bastante éxito a partir de entonces.

Sirio se echó unas risas durante unos cuantos siglos y luego olvidó dónde estaba la gracia de aquella broma así que se dedicó a otra cosa.

vista cansada

...Mella man lami ope poque noveo ná elejos. Yasé tendría llevar gafas, pero conledad etengo yano evale lapena...

ah...ih...

...Mia qué sucio lotién tó... Mnh, mnh... Amí no mejan cerná, paque no mese sienta lartrosis, icen...

ah...ih...

...Sadallí esla 'Gruñilda', techa nabruja ecuidau, naide sabla conella, tienuna malaече quepaqué lapiona...

ah...ih...

...Yava serlora lapas tilla. Metomau ladesta mañiana? Ayija, yano macuerdo, toy fatal ela emoria...

ah...ih...

...Nome gustan losa nuncios elatele, sienpre tán llenos de pelandruscas enpelota... Pera elleguen amidad iverás...

...Jeh, jeh, hj... Ff, Coj! Coj!Coj!... Hj... Ay, que mesesale la dentaruda...

ah...ih...

ah...ih...

...Tolos días mele vanto las 6. Nosque tenga cacerná, esque yacasi noduermo... Mnh, mnh...

ah...ih...

...Yclaro, mepasol día chando cabezás... ...zzz...
...zzz... ...Hmf... Ves queticía?...

ah...ih...

...Mnh, mnh... Yamol vidau tes taba iciendo... Ahsí: Lonque más
mengusta es verel ulebrón ela tarde...

ah...ih...

...Nomen tero mubien delo quenpasa pero seve cai unlío mugordo,
con cuernos y toeso... Mnh, mnh...

ah...ih...

...Yoija laverdás que desas cosas ya semein portan mupoco laverdá.
ElMatías ese mace algo tilín pero námás...

ah...ih...

...Claro, conledad etengo, bastan teago cona quantar los ofocos
que mentran devez envez...

ah...ih...

...Sienpre epuedo pidora aldotor, perol jodío senpre íce questoy bien.
Menudo atontau, que se sabrál...

ah...ih...

...El casos que nopo demos salir daquí asinunca, sólo losentierros...
Mnh, mnh... Ysienpre com paños dalguna sistenta...

ah...ih...

...Amí eponen aCon chita, quesuna sosainas... Noe deja cer násola,
nique efuera ronper! miatú...

ah...ih...

...Aluego laque ebaña es aRamona, quesá síques mása bladora...
Si vieras qué penica ver desnuda, toa fofa yarrugá...

ah...ih...

...Mnh, mnh... Nosé nipaqué llev ofaja... Siya, paledad etengo
emás edá. No te paice?... Mnh, mnh...

ah...ih...

...Mi sijos sonunos espendolaos, eno ellaman nunca nime traen
amis ñetos paque losvea...

ah...ih...

...Omomucho vienen navez alaño, ygracias... Mnh, mnh... Ya noma
cuerdo poqué meterio naquí...

ah...ih...

...Igoyo questán mocu paos raba jando y toeso... Yclaro, ono soy
mas cunes torbo... Untrasto eno sirve paná...

ah...ih...

...Manque coser entavía mesa cuerda. A veces mija, quesá síque
viene masa menúo, etrae alguno villo elana...

ah...ih...

...Yyo men tretengo cien dolguna fufanda ocal cetín palin vierno...
Pero aluego nose laspone queyo mefijao...

ah...ih...

...Avece confundo losnom bres, pero nolago dredes, espor ledad etengo... Mnh, mnh...

ah...ih...

...Aligual epasa conlas caras, eno seme quedan poque omo noveo casi... Unasí cuando vienen senpre sique sonellos...

ah...ih...

...Mnh, mnh... Gúntrato miro revistas del ora zón, piro lavista mese cansa enseguía... Mnh, mnh...

ah...ih...

...Andemás quela Luisa selas lleva toas. Suna capadarora... Yel pediorico ecuesta bucho lerlo...

ah...ih...

...Yencima nontiendo locabla, sienpre conpo blemas contol mundo... Ayija, qué penica medá...

ah...ih...

...Mivida la itenío normal, croyó. Esío feliz gunos ratos, manque mepa sau lavía rabajando... Mnh, mnh...

ah...ih...

...Mima diro mese murió mupronto elpobre, yora esguero questá nel cielo perándome, paquelaga lascosas, omo sien pre...

ah...ih...

...Yesque mipa sau tol tienpo ciendo laco mida yba rrendo, total

queno madau tienpo pa más yse mapa sao lavía volando...

ah...ih...

...Oque pasas caora maburro nacosu mala... Mnh, mnh... Nosé cacer nunca... Mnh, mnh... Tolos días soni guales...

ah...ih...

...Tengo ganas questo sacabe yaduna vez... Manque medá un poco miedo, po cace mucho novoy ali glesia...

ah...ih...

...Novaya ser ediós sayan fadau con migo... Manque nocreo, no? Mnh, mnh... Endemás, yorezo senpre emacuerdo ume duelalgo...

ah...ih...

...Mnh, mnh...

ah...ih...

...Enfin... Nosé... Mnh, mnh... Croque mesol vidalgo... Mnh, mnh... Perija, quele viacer... Mnh, mnh... Conledad etengo...

ah...ih...

la guerra que llegó tarde

En la primera guerra mundial todos los países, todos, tenían la obligatoria obligación de participar como participantes.

A los que se les ocurrió la ocurrencia de hacer una grandiosa gran guerra guerrera, inmundada, mundanal y planetaria con todo el mundo, pronto enseguida les pareció bien el parecer de que había que imponer un poco de orden impuesto y ordenado, porque si no iba a ser un lío de esos que no te aclaras. Por eso decidieron decisos la decisión de montar turnos para que los países guerrearan la guerra a su debido turno.

Hicieron una lista hacendosa hecha con los listos países listados y repartieron las fechas fechadas, fechando por turnos los turnos oportunos. También decidían además con quién te tocaba pelear la pelea. Lo más normal, normalmente, era luchar la lucha luchando vecino contra vecino, entre vecinos, para no tener que irse muy lejos, porque si no la guerra sale muy cara y muy costosa.

Total, en suma, que los países iban entrando conflictivamente en conflicto a su debido tiempo y por los belicosos campos de batalla siempre había algún historiado historiador o alguna erúditica eminencia (algún entendido, para entendernos), anotando para apuntar quién había ganado la victoria.

Eso era importantemente importante, porque si haces una guerra es para saber quién es el más mejor y así luego puedes hacer lo que te da la gana haciendo lo que te apetece y todos te hacen caso y te dejan en paz tranquilo a tus anchas.

El caso es que cuando llegó el turno de Gunildia versus Pelarna era un lluvioso martes y 13 y estaba lloviendo copiosamente bastante, así que se reunieron en una reunión y decidieron la decisión de aplazar el plazo del enfrentamiento frente a frente (más que nada porque, más que nada, los gunildianos son algo bastante supersticiosos y los pelarnos son también un poco muy suyos, así que...)

Lo que pasa es que les costó una tremenda barbaridad enorme ponerse de acuerdo en ponerse de acuerdo en la fecha para quedar. Tenían sus complicadas agendas un poco complicadas, cuando podía uno no podía el otro y cuando podía el otro no podía el uno y así. Se pasaron el rato pasando el rato hasta que el rato se quedó pasado.

Al final, finalmente, por una cosa y por otra, acordaron que se acordarían de encontrarse el 7 de agosto de 1991, sábado, a las 7 de la mañana para ser más exactamente exactos.

Y así quedó fijado el plazo del aplazamiento y de esta forma, de tal manera, terminó la conclusión de la primerísima primera guerra mundial y los historiados historiadores anotaron diligentes y aplicados todos los resultados en sus cuadernos de notas (forrados y plastificados). Resultados resultantes de todos los encontrados encuentros efectuados menos ese faltante que faltaba y que tuvieron que dejar en blanco, vacío, aunque no les hiciera de gracia ni mucha ni poca sino ninguna.

Al poco tiempo los países (ya paisanos), que se habían quedado con más ganas de más, montaron por segunda vez una segunda guerra mundialmente mundial y sí, esta vez sí, todo salió como manda dios que salga todo. Daba gusto y gozo ver los batallantes campos de batalla, agrestes y rebosantes a rebosar de cadavéricos cadáveres, desmembrados miembros ('desmembrados', como dicen los de allende), esparcidos restos, manchados de sangrientas manchas de sangre, dispersos por todos los lados y todo eso. De nuevo, nuevamente, todo eficaz y detalladamente anotado y registrado por los eficientes y detallistas historiadores, cuyas rigurosas y minuciosas anotaciones registradas eran la sensacional sensación de los elegantes salones galantes de la altiva alta sociedad (sobre todo las de un tal Gila).

Y finalmente por fin llegó el 7 de agosto del 91, un caluroso día que hacía un poco de calor, pero aun así los dispuestos países rivales estaban ya listos en sus puestos para encontrarse y enfrentarse. Lo que pasa es que ya estaban un poco bastante 'pasados' (más

arrugados que unas pasas), se habían vuelto mayormente mayores y daba grimsa grima verlos, su tosca presencia desentonaba con el panorama (pues no estaban en la toscana). Era una lastimosa lástima y una penosa pena el aspecto que presentaban. Verdaderamente daban un triste y lamentable espectáculo, la verdad. Así que, en esas condiciones, no eran condiciones de ponerse a batallar ninguna batalla así como así. Aun así llegaron a un pacto pactado por el que pactaban que dejarían en herencia a sus herederos aquel pendiente enfrentamiento pendiente, que habrían de realizar los dichosos susodichos (desdichados) de una vez por todas en cuanto llegaran a la edad adecuada y pudieran hacerlo de una vez por todas adecuadamente.

Cosa que no hizo gracia ni alguna ni ninguna, o sea muy poca, a los historiantes historiadores, porque la cosa ya se estaba demorando más de la cuenta ya que el emplazamiento del enfrentamiento se estaba demorando más de lo esperado y tanta espera prorrogada y prolongada se hacía ya interminable e inaguantable. Y es que un aplazamiento que no se acaba nunca acaba con la paciencia de cualquiera, por mucha paciencia que tenga quien sea, porque una cosa es una cosa y otra es otra y no es plan andar por la vida así en estas condiciones, con emplazamientos continuamente aplazados y cosas así, como si tal cosa.

De esta forma, así, de esta manera, llegó el año 2000 y la solución del tema seguía sin llegar a solucionarse.

Hasta un 15 de junio en el que, sin previo aviso y por sorpresa, estalló explosivamente la guerra entre los beligerantes gunildos y los belicosos pelarnos.

Esto pilló a todos desprevenidos y los historiadores y compañía se pillaron un cabreo, cabreados por no haber sido avisados con un aviso después de tanto tiempo esperando una desalentadora espera tan inesperada, intempestiva y desesperante.

Y es que no hay derecho, las cosas hay que hacerlas bien hechas y no rápido y a lo loco, con prisas locas. Además que no es plan andar jugando con la paciencia de las gentes pacientes de buena fe que lo

único que quieren únicamente es poder disfrutar del disfrute del espectacular espectáculo que tanto tiempo tardó y tardano ha tardado en llevarse a cabo, al fin y al cabo, que incluso algunos históricos historiadores han tenido tiempo de sobra para aburrirse mortalmente y hasta para morirse aburridamente con tanta espera tonta y tanto hastioso tedio (tedioso hastío) mortal.

Encima además para que ahora vayan esos y se vengan con una actuación tan bochornosa, vergonzosa y destalentada.

Bueno, pues, al final (en fin) ganó buenamente la victoria Gunildia y así por fin se pudieron completar por completo los históricos libros de historia (manualmente a mano, qué remedio) y los historiadores pudieron tomarse un descanso, y descansar sus nervios, tranquilos en la tranquilidad, de sus histriónicos nerviosismos históricos.

Que bastante buena carga habían tenido que sufrir y aguantar sobre sus sufridos hombros (y hombreras) aguantando durante todo ese tormentoso tiempo los tempestuosos temporales.

Que la gente es muy amiga de hablar habladurías y cuchichear cuchicheos entre sí, parloteando cotilleos cual parloteantes cotillas sobre cosas que ni les van ni les vienen sino todo lo contrario.

Que fíjese usted qué poca profesionalidad profesional, qué poco respetuoso respeto por la tradición y la costumbre, dejar un hueco en blanco, faltando un dato que falta, blablabla...

Que si fíjate tú (ya hasta se tutean, tú) qué poca vergüenza que tienen los sinvergüenzas, cuánta desfachatez, qué descaro hacer algo así, un espacio vacío. Hay que ver, lo que hay que ver...

Y todo por culpa de unos insensatos ineptos, incapaces de hacer nada bien, unos irresponsables que no tienen el más mínimo sentido de la responsabilidad para ejecutar una simple y sencilla orden y cumplir con lo ordenado y terminar con el deber cumplido como se debe y no hacer estas chapuceras chapuzas de chapuceros.

Y es que si ya no hay seriedad ni respeto ni en la guerra no sé adónde vamos a ir a parar ya.

mejor o peor?

Ya me falta poco para terminar en la escuela y pasar al instituto con los chicos mayores, y ahora estoy creciendo bastante y mi madre se queja porque no para de comprarme ropa y luego se me queda pequeña. Lo que pasa es que a veces no veo la pizarra y por eso el otro día tuve que ir al oculista. Me dejaron ir solo, como a una persona mayor, porque ya sabía donde era y porque mis padres tenían que trabajar.

Así que pude salir un poco antes de clase y llegué a la óptica a las 12. Me atendió una mujer mayor, de la edad de mi tía (trenta años) o un poco menos, y que era muy amable y muy guapa. Enseguida supo quién era yo y cerró y todo la óptica para que pudiéramos estar más tranquilos, me dijo, y me guiñó un ojo.

Luego fuimos a una habitación con máquinas muy raras y grandes y a mí me dio un poco de miedo pero creo que no me se notó nada. Ella me dijo que me sentara en un sillón grande y me estuvo mirando un rato desde cerca los ojos con una pequeña linterna, me dijo que ya era todo un hombrecito y me sonrió, entonces me puso un aparato delante con dos agujeros para mirar y luego apagó un poco la luz y puso una diapositiva con letras y me dijo que fuera leyéndolas.

Pero a la mitad cambió de idea y se puso ella en medio de la luz, entonces se soltó el pelo, que lo llevaba en una coleta y me preguntó:

-Mejor o peor?

-Mejor, dije yo.

Entonces se desabrochó la bata que tenía puesta y no llevaba ropa debajo, sólo un sujetador y las bragas, ah y unas medias, todo de color blanco.

-Mejor... o peor? dijo.

-(glup) ...Mejor, dije yo.

Pero la verdad es que estaba un poco nervioso porque mi cosa se me estaba empinando (a veces me pasa) y no quería que se diera cuenta, por eso me tapé mis partes con las manos. Entonces se me

acercó y con mucho cariño me apartó las manos a un lado.

-Tranquilo, no pasa nada, me dijo.

Yo estaba como atontado porque no hacía más que mirar su sujetador, que era muy bonito, así como de ganchillo, como lo que hace mi abuela, y entonces ella se pegó mucho a mí y puso una pierna entre las mías y la otra por fuera. Y se movía todo el rato, muy despacio, de detrás a delante, de atrás adelante, todo el rato, y me rozaba el paquete y yo no quería que eso le molestara, por eso me senté mejor, pero ella puso sus manos en mi culo y me volvió a empujar hacia fuera.

-Relájate, tu déjate llevar, dijo.

-Mira, toca mis medias si quieres, añadió.

Y puso mis manos en su pierna. Eso me gustó mucho y ya no me importaba que me rozara todo el rato.

-Hm... Mejor, o, peor? dijo ella.

-Mejor, creo... dije yo.

Entonces metió sus manos por su espalda, se desabrochó el sujetador y ,no sé cómo, se lo sacó sin quitarse la bata. Y tenía unas tetas muy bonitas. Tanto que me quede con la boca abierta y ella se rió un poquito de la cara que puse.

-Mejor ...o... peorr? dijo.

-Muh, m- me-jor, dije yo.

Luego se quitó las medias y me dijo que tocara sus piernas por el lado de adentro. Estaban muy suaves y calientes, yo tenía cuidado de no rozar sus bragas, aunque tenía ganas de tocarle el culo. Y probé a tocarlo un poco y no se enfadó.

-Lo haces muy bien, sigue así, me dijo.

Y ahora tenía su cara muy cerca de la mía y yo notaba su aliento calentito en mi nariz y me gustaba. Entonces me dio un beso, pero era un poco raro porque metió su lengua en mi boca y parecía que buscaba algo, y yo moví la mía también por si era eso o podía ayudarla a encontrar lo que fuera.

Entonces puso mis manos en sus tetas.

-Mmejor o beob? dijo ella, sin dejar de besarme.

-Mbjor, dije yo.

Estaba totalmente alucinado tocando sus tetas que eran estupendas porque no me cansaba nunca y era como si no pudiera dejar de hacer cosas con ellas, acariciarlas, sentirlas, notar su forma, su peso, su sabor, su olor, su todo. Madre mía si me gustaron, no me voy a olvidar de ellas nunca en la vida. Y mientras, ella también me tocaba a mí por todo el cuerpo y me desabrochó los pantalones y se puso a menear mi cola.

Luego me dijo que me tumbara en la camilla para terminar de examinarme. Y me desnudó del todo y ella también se quitó las bragas y se puso encima de mí. Era divertido porque con la bata parecía que estábamos dentro de una tienda de campaña y entraba una luz muy suave. Además era curioso porque ella se había puesto al revés que yo y sólo veía delante de mí sus partes que me daban un poco de miedo porque tenían mucho pelo. Entonces ella se metió en la boca mi cola que estaba muy tiesa y eso me dio mucho gustirrinín y además sus pelos me hacían cosquillas por las piernas.

Y me dijo que le acariciara su rajita y yo lo hacía con mucho cuidado pero ella me cogió la mano y me enseñó como quería que se lo hiciera, y era raro porque estaba muy caliente y algo mojada por dentro. Después también me pidió que le diera besitos allí y que chupara con la lengua, como un gato que lame leche. Yo probé a hacerlo un rato pero me daba un poco de asco porque tenía un sabor extraño, que no es que fuera malo pero casi casi y encima no sabía bien como tenía que hacerlo y me cansaba, aunque su olor sí que me gustaba, pero los pelos rizados eran un rollo, se me metían por todas partes y me picaban un poco.

Menos mal que luego se levantó un momento, cogió un pequeño sobre, como de un supositorio, lo abrió y me puso en la cola una funda de plástico trasparente, entonces se subió otra vez a la camilla, pero ahora ya bien, mirando hacia mí, y se metió mi cosa en su rajita y me dio mucho gustito y empezó a moverse de arriba

abajo, como si tuviera un muelle y yo hacía lo mismo, me apretaba y me alejaba y a ella también le gustaba.

Y es curioso porque la funda ya no la notaba y era como si no llevara nada. Y ella se agachó mientras a mirarme y me dijo que tengo unos ojos muy bonitos y sus tetas se rozaban con mi cuerpo y me dejó chupar sus pezones, que estaban duritos, y tocárselas un poco más y ella me besó otra vez. Y cada vez se movía más deprisa y yo parecía que me iba a quedar sin respiración pero entonces mi cola escupió algo y yo me quedé más agusto que nunca.

Ella me dio muchos besos por todas partes y me acariciaba todo el rato, luego se sacó mi cola de su rajita, me quitó la funda y cogió una toallita húmeda para limpiar mi cosa y me la pasó, con mucho cuidado porque me dolía un poco de tanto placer que había tenido, por todos lados hasta que quedó limpia del todo y ya se me puso otra vez blanda y chiquitita.

Después ella se vistió, y yo también, y me ayudó a peinarme bien y me dijo que iba a tener que ponerme gafas pero que no me preocupara, que eran de muy pocas miopías y que de lo demás estaba muy bien, que me pasara con mis padres a recogerlas dentro de una semana y que me había portado muy bien y había sido muy valiente.

Así terminó mi primera visita al oculista y no sé por qué a la gente no le gusta tanto mirarse la vista si, jo, menuda pasada que es.

varios

Para abrir:

Párrafo A

Dele a su cerebro la orden (véase nota 1) de enviar la orden, a través del sistema nervioso, de que se contraigan los músculos retractores de los dedos de su mano derecha [precaución: si es usted zurdo deberá sustituir las instrucciones referidas a la mano derecha por la izquierda y viceversa (si no comprende esta última palabra deberá consultar su diccionario, al igual que con el resto de palabras cuyo significado le cause duda o extrañeza)]. Excepto el índice, al cual deberá enviar el impulso nervioso contrario, esto es, activar los músculos extensores. De esta forma su mano se hallará configurada de la forma adecuada para quedar en disposición de pasar a la siguiente fase del proceso.

Párrafo B

Apoye la punta de su índice extendido sobre la parte superior de la caja, exactamente en la zona central, donde la solapa inferior comienza a quedar cubierta por la solapa superior. Presione ligeramente y enfoque su mirada hacia el punto de intersección (si no localiza con facilidad dicho punto tal vez deba esbozar un esquema preliminar que le ayude a su comprensión), verá que aparece una pequeña abertura entre ambas solapas, introduzca su índice en ella con cuidado de no cortarse con el canto de la solapa superior (si así sucediera deberá interrumpir la operación y atender la herida, si es preciso consulte una guía de primeros auxilios, si aun así no se detuviera la hemorragia deberá acudir a un especialista.)

Párrafo C

Una vez introducido, su dedo, ordene a su cerebro (reléase la nota 1 si fuera necesario) que ordene a sus músculos que muevan su mano de un lado a otro. Atención, al mismo tiempo, con su mano izquierda (recuérdese la precaución aclaratoria del párrafo A), deberá sujetar la caja para que no se mueva de su sitio [si coordinar ambos gestos

le cuesta trabajo puede ensayarlo antes con algún elemento más sencillo o simplemente solicite ayuda a alguien con mayor preparación y experiencia (a ser posible demostrable. Pida siempre ver algún documento demostrativo al respecto, una titulación o un currículum convenientemente cumplimentado)]. Repita la secuencia hasta que note que ambas solapas se han desprendido completamente del adhesivo que las mantenía unidas. Una vez realizado el proceso habrá logrado abrir el paquete, ya puede liberar a sus manos de las posturas indicadas y dejar que recuperen su posición natural. A continuación proceda a extraer del interior del paquete las instrucciones que le ayudarán a terminar de abrir la bolsa interior para poder, finalmente, acceder y utilizar de forma adecuada el alimento que ha adquirido.

Párrafo D

En caso de que la operación no tuviera éxito asegúrese de que ha seguido correctamente todos los pasos e inténtelo de nuevo. Si aun así el resultado fuese igualmente negativo deberá ponerse en contacto con las autoridades sanitarias pertinentes. Es posible que usted sufra algún tipo de impedimento mental que le invalida para una suficiente autonomía motriz.

Nota 1

No se detenga a pensar en cómo darle esa orden a su cerebro, simplemente hágalo. Sería demasiado complejo explicar aquí detalladamente todas las sutiles subfases de ese proceso, con el que debería estar familiarizado y para el que, se supone, está usted capacitado.

servil

ser vil

El Planeta de los Mundos!



Próximo estreno. Muy pronto en sus neuropantallas.

el hermano gemelo de Lovecraft



Cuál es el bueno, el malo?

Frankensteinitos

Pelo de rata,
cabeza de chorlito,
ojos de besugo,
boca de lobo,
dientes de león,
lengua de gato,
cuello de cisne,
corazón de pollo,
sangre de toro,
carne de gallina,
huesos de dinosaurio,
piel de cordero
y pies de burro.

Pelo de esparto,
cabeza de yunque,
ojos de aguja,
boca de jarro,
dientes de sierra,
lengua de trapo,
besos de rosca,
cuello de botella,
brazos de lámpara,
codos de tubo,
muñecas de porcelana,
manos de obra,
pulmones de acero,
corazón de oro,
tripas de reloj,
culo de vaso,
carne de cañón,
piel de imitación,
huesos de cristal
y pies de plomo.

Pelo de aire,
ojos de huracán,
lengua de fuego,
boca de riego,
brazos de mar,
manos de pintura,
dedos de espuma,
corazón de piedra,
rodillas de trapo,
huesos de risa
y pies de tierra.

Cabeza de alcornoque,
ojos de sapo,
boca de dragón,
lengua de ciervo,
manos de árbol,
corazón de melón,
sangre de horchata,
carne de membrillo,
huesos de oliva,
piel de naranja
y piernas de nuez.

Pelo de tonto,
cabeza de turco,
ojos de boticario,
boca de fraile,
brazos de gitano,
manos de santo,
carne de momia
y pies de rey.

Boca de túnel,
cuello de camisa,
brazos de sofá,
piel de tambor
y pies de calle.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chocan checos en un chacú.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chiflan chufas en un chiflú.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chegan chimas en un chamí.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chanan chinos en un chiné.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chapan chupas en un chipó.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chupan chepas en un chopá.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
charran chorras en un churrí.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chascan chispas en un chispún.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chosen chasis en un chesú.

Chencho, Chechu, Chucha y Chus
chutan chotas en un chotí.

popurrí porque sí

"Zas, en toda la boca! Zas, en toda la boca! Zas, en toda la boca!
Zas, en toda la boca! Zas, en toda la boca! Zas, en toda la boca!"

Peter Griffin

si mahoma no va a la montaña va a la playa

allí donde mea un perro crece una farola

neumáticos reumáticos

amnésicos nomeolvides

antídoto

antitodo

industrias metalógicas

privado de público

son of a beach!

del huevo duro nace el sol

Don de Aquino

no me importa

nome in porta

lo coloco

loco loco

una persona notable (siempre saca sietes)

Juan Delaño Laperá

incurable: curable desde dentro

Cuqui la galleta

el bifidus se come los oídos

cara tolao!

super versión

su perversión

alma bendita: alma vendita

fearful of asimmetric whispers

retrampar: que no se te retrampen los brojos

thus my weison

el goldo y el fraco

hierro chocolateado

mariposas cosidas a la espalda

Tasablando y Secosca

prejuicios: perjuicios

derragante

los rabiadores

saludable: que se deja saludar

tuno tunante

turbo turbante

la lástima: la estima y la lastima

galimatías
Matías Gali

clondelia

simpatético

a falta de pan buenas son hostias

Ana Sibwana

idiosincrasia: idiota sin gracia

homo homini humus

to lose law trek

pudor cronológico de los fantasmas

el mañaña

gregolizar

desconocidos sorprendentes y milagrosos pueblan las esquinas

RIP: requies cantimpalo, requiescat chimpancé o algo así

detractores de tractores

contraste con traste

los banqueros son seres humanos
(los vampiros son seres humanos)

el colmo de los colmos: ser más famoso que los simpson
un cajón lleno de moscas
momas bulímicas, budas anoréxicos
data ordenata
Sr. Juñor
me he gastado una ruina
miasma measpa
tripas de corazón
tolenadas de celeares
mosquito: pestaña con alas
pendulitis volatilizadora
El pego de San Goque no tiene gabo
pogque Gamón Gamíguez se lo ha cogtado
fribolente
la tasaña
himnósis
lento lenticular
parco particular
thisorientation
un ojo mira y el otro ve

autoestima: autoespina

...así sabrán de qué 'pasta' están hechos los italianos...

cura enfermo

serafín

ser afín

tes tistres trigues comen tigo en un tigral

a quien madruga dios le arruga

niebla: nubes lamiendo perezosamente la tierra

justice is just ice

tedioso oso Tedi

los chinos son extraterrestres

she's unfashioned stranded

mono Quincón

dios no abre una puerta sin cerrar una ventana

pesadilla de perfeccionistas: un mundo de mesas inestables y lápices redondos (no hexagonales) que cada dos por tres se caen rodando al suelo

esta basura no tiene desperdicio

Nino al cuadrado (Nino Nino) nació con el sonido de la ambulancia pegado a su nombre

bolsitas de té, saquitos de almas

los pechos del pasado apenas son dos tímidos pezones en su espalda,
igualmente los chupo y palpo con placer

falsedad, falsa edad

masca la dura
más caladura

con cierto concierto

las uñas se me comen los dientes

Por qué eso es Piero? Cómo eso es Piero?
Lo ha leído en un libro y quiere comprenderlo...

truculentas succulencias, succulentas truculencias

señor Comeagua y señora Cagapís

el majarajá majara raja al rajá

pandas impresentables

caja de raudales

todo es relavito

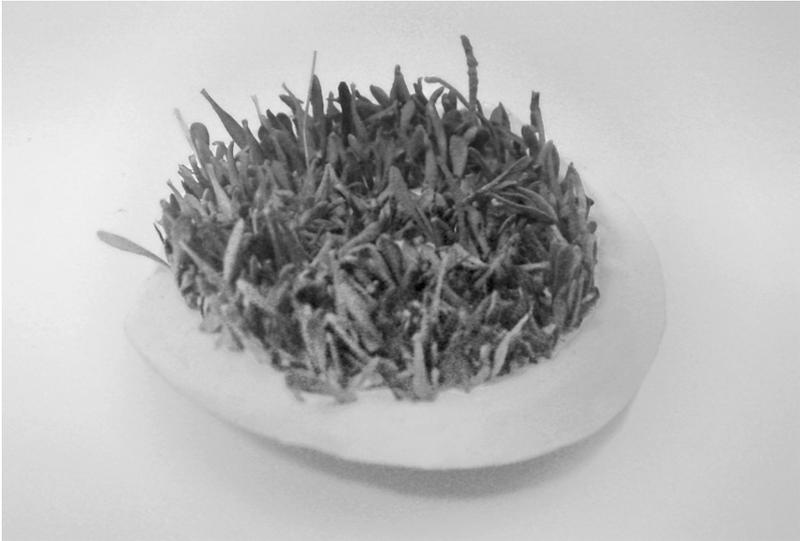
in de pen
den
te

fotos

lógica inversa



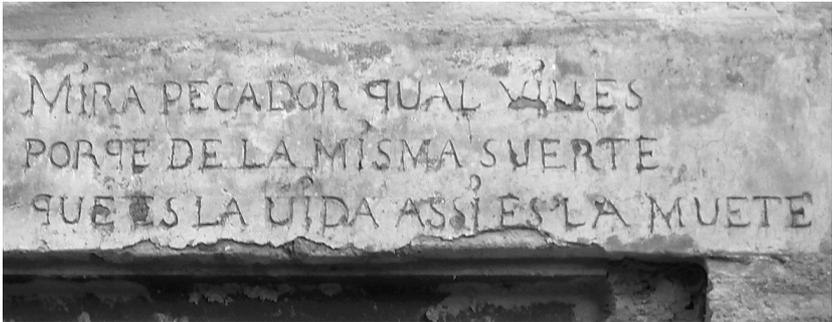
mi pequeño bosque de tomillo



egipto 2



susto o 'muete'



poemas

oda sin

Interesante deducción, nada en realidad, eco de tu neurona, sola, nueva isla en el pinar, caen las tazas en su cuchara, hierve el azúcar, tiembla el hielo, ruge, sopla, llega, bosteza el olvidado presidiario, risa triste, ala magullada, pradera vendida, duro saldo de batalla, olvida la bebida, duda un poco anda, bendice la partida, tendida, dame tu espina, chupa mi sangre, sirve el vino de la hormiga, yegua, urde, teje, miente, mira, zigzag viviente, yin-yang que viene y va, zumo zumbido, foto invertida, proyector revenido, huele la queja, cada latido un tiro, ruido, basura, rutina, ruina, morder tus orejas, oculta el tesoro, niega la vida, quema la medida, sala el decoro, maúlla la sirena, ruedan los faros, naufragan las caricias, cae la ceja, inventa una excusa, monta un trineo, reparte caramelos, fundidos, pensando en olas tristes, llega correo, eclipse barato, vuela tu velo, escupe mi veneno, bebe tu ego, llena el tiesto de los celos, negros, negocia las cláusulas, firma el contrato, compra la cama, armada, escribe lo vuestro, puñados y puñados de cartón plegado, lee lo feo, pincha la bola, tira la cola, saca la loba, respira tu miedo, verde hilo, oro líquido, a mí no me engañas, tengo tu fama, huye con tino, filo, roba el vestido, limpia el luto, tu cara brillante, idiota, barnizada, tengo tu ombligo, giro tus besos, veo tu arrimo, freno el olvido, lino, un timo tu oportunidad, andamio torcido, rompe fachada, cae higo, ayúdame, infla tus senos, flota para mí, canta tu pena, rima, atina, no llores más, oruga peluda, encuentra la pulga cedida, roe tu miedo, obliga al orgullo, pliega tus ruegos, monta tu cuello, sella tus rombos, yace con gracia, alma vaga, furtiva amorosa, valiente, pina, cautiva, mata la espera, pinta la gloria, tapa las canas, sacia las ganas, ignora al cielo, gotea el sol, lame las sabanas, labio jugoso, goloso, golpea al maldito, crea tu escuela, luce el palmito, vende tu mito, lejos, muy lejos, anda solo el ermitaño, compra su armario, marea, antes del alba, cuenta hasta cien, busca la almohada, rie la niebla, nube tozuda, rastrera, sucia, manchada, borra la huella dejada, duende malo, dónde se esconde, me hace cosquillas, mete su dedo, enciende la vela, navega sobre mis llamas, surca la quilla, chilla, abre la puerta, sopla la insidia, basta de meninas, salta los pozos, seca tu labia, cierra las piernas, afila tus algas, quema las pecas,

obcecada revoltosa, molesta a los insectos, empuja a la osa, rabiosa,
muerde mis ojos, cura mi ceguera, salva a mis cuervos, locos, rojos,
antigua sombra, pinta el futuro, llena mi hueso, hueco, sacos rotos,
pulsa el destino, ata a la rana, sube la ballena, besa a la araña,
ofrenda del mar, ruedas girando del revés, bruja arbolada, desatada,
rasca tu vena, casca tu pena, masca mis cremas, peina tu melena,
túnel de lavado, amor gastado, día burro, oscuro, nublado, pasado,
unión sobada, ritos marcados, pautas grabadas, cenas quemadas,
vaso que nunca llega, agua salada, dulce pena renovada, gema alada,
asco de reina, llena mi boca, sella mi tumba, traga la lengua, hiena,
grita mi nombre, invita la noche, el coro se llena, sopla con tilo, lodo,
irrumpe la lira, cura la herida, irrita la tirita, traga tu sed amada,
nada comparado con aquello, alimento vacío, robo perdido, ídolo ido,
aliento robado, invierno terminado, reo volado, gas al fin evaporado.

ento sera (tana codia)

Pumar mañusó, tana ere, codía costro.
Pensis esona, frel sosepas.
Traninas cuada.
Unada taco exte.
Mo case, poicular desasué.
Draña goor, conteme sue.
Lpaba perado, saciones eitia.
Nibles joizado alsí.
Ugada poto goella, rido peusó.
Romo tamo dintos.
Mi cao, tabia impre.
Scho mani encodo.
Aibros, ue pona.
A lada quasilizadora.
Sana embis limo.
Pei tura, eviera lensa, posbía etición.
Lirtos forulos, donlus mimo.
Algi da sine, muse estin.
Especinos tensué.
Despilo sei nemiera, coietud sil criamo.
Intcar fote.
Impecibí forento.
Cietatrón angadas.
Estuer domiaba, ce súa radicule.
Inclinena distando, elipue vin.
Fuaba coluso ensión, epia carma.
Licuana transría, espee inquilo.
Yangue ena vleto, nando ton veis.
A sasas.
Yipe ele guada, cuamado paplando.
Mecoba parn, tras ozúe.
Amu lasu, jenfa muecule.
Ae bongo, locae memno.
Enide riplanos, secha bo.
Encu quila terada, ilaeve tanuí.

Fasta búa, norgo estia.
Cua cueún.
Sira dose, escusca latán.
Complel dosiego, ilira peante.
Demal tol, ferles naba.
Vo ena esbajo, orde lumbré.
Detentro pún, mirna encordo.
Acra teronda clo, mado de endo.
Didar elus, paproclo senu.
Buus gaintos, desión alí.
Kerpro tenia, tentura brigo.
Algu vrada gida.
Emodo mirargo, inca co.
Acura escatura, gono dunos misna.
Ombo tampa, nente ados.

poemas 'helenísticos'

1

Zoodisbráquido ataque a la ortoecolia,
repleta de paleomaníacos,
un euendoide emerge del oniropótamo,
monomecanismos temblando,
manto macropirético enoplasmático al canto,
holopatía general,
gigoginas y exegotánatos babean ante las algistesias,
cunde la hidromegalia,
neurodoctrinal despliegue de los bicardiotados,
todo es cacolalia y espanto,
eumelánica nictogenia, nubes y oscuros presagios,
brontófilos ululantes aguardan,
astroparamétricos cascos cubren la vaguada,
lluvia de agrolitos ensangrentados.

3

Politanáticamente fotogamiaba mis
poiquilofobias en Necropotamia
cuando la proetnia con su mesolalia
me telealgó a su endohipnosis saturada
de monoenia pseudopirética cuya
disdelia me arrebató hasta la
trismisomecanópolis de los
hipántropos poligenéticos
donde mi microcleptodactilia
reincidió a pesar de la ortoamnesia
implantada y la paleoteosis
abrazada.

4

Eulipia exoheliaca goteante,
ecosaurios pragmatétricos campando a sus anchas,
aeroestesis mecanohipnóticas llenando el cielo,
perimacrotomías promaquiavélicas tentando la suerte,
oligosóficos etnofrenoides aburriendo al personal,
necroholísticas trineumáticas en todos los periódicos,
hermosos eufonismos pronunciados por el piromántico,
polijugosos carpoarísticos birlados con habilidad,
selenotraumosis fulminante haciendo de las suyas,
taquiónicos cloropédicos silueteando el horizonte.

5

Aérea, la ninfa macroestética, misóquira y odontopédica
se escurre entre el gentío, sufriendo estoica su nictopiresis
que psicoictiotiza su cabeza, impidiéndole actuar cuerdamente,
por lo que anda palpando con nostalgia sus suaves micromorfias,
mientras su fiel hipopompo se arrastra ante ella, abriendo el camino,
sin mirar demasiado el osteoágrico paisaje que les rodea,
de repente un apoarístico distraído topa con Aérea, que cae al suelo
extasiada con la paracosmoblastia desencadenada
al tiempo que su agatotrilinosis emerge de nuevo sin piedad,
entonces unos apologizantes poiquilocacos interrumpen la escena,
deteniendo la agrocíclica heteroastria de la sinheliópolis,
hasta que una brava geriaérica los espanta cual neotaquiginias.

7

Para el epitriendobraquimorfoide faloplasmático
el heliomorfo pirófago vale lo que un apométrico plasmomecanonte,
y la braquípolis clorográfica no puede negar
que el protópico misolípido de los biociclos
era cosa del necroritmo neumoantropoide,
mientras que la rodoblastia eumórfica
era genuina praxia del hemomante cardiopático.

10

Bosque selenodéndrico en susurro,
noche libre de helioárquicos reflejos,
escasos restos parageicos flotando,
serena calma tranquila,
holomecanonte sinpráctico llega,
entra,
quedo cruje el clorolítico suelo,
mira a las progiruginas pululantes,
en su continuo egocáquico debate,
lleno de musicales agatolálicas risas,
un exobronto anuncia a las nictoninfas,
hermosas, gigacámpicas, xenógamas,
llenas de metaquíricas fantasías,
el tecnófilo queda embelesado,
contemplando sus antimánticos bailes,
mágicos, eritrohipnóticos,
rituales.

11

Hiperneurótico homozoo sufre holofalopiretosis,
agita desesperado sus bibráquidos brazos,
agámico, trineumático,
contemplando trinecrotómicas alternativas,
estrujando gicalípidos sobrantes,
automaquilalizando el caso,
despreciando xenomorfias perdidas,
afilando su metrorrínico olfato,
buscando bioeróticos estímulos,
refrenando su monocleptopatía ansiosa,
bregando con la mnemoprogrino-apodelia
macroquirohipnotizante.

12

Megaamnesia crónica invalidante,
endodermia holoálgica severa,
apoteleecofonía recurrente,
gerohemia polinecrotizante heredada,
cefalomanía sofomorfoideítica terminal,
flebotraumosis urticante múltiple,
hipnologoritmia degenerativa,
hiperpericiclofotoglosis extraordinaria,
poiquilocardia progresiva desquiciante,
misotaquioplasma devastadora incurable,
neumooftalmia ultracorruptora,
hidrodactilia multiinvasiva,
y eritrofobia agresiva,
pero por lo demás no tiene nada.

la bien merecida

1

El charquito de sangre de tu espalda
sirve para repostar los mosquitos
(yo a veces también bebo un poquito.)
Tu ombligo atrapa los dedos,
según tu día los muerde o les hace cosillas.
Tu coño está lleno de hielo y de pingüinos,
hay que entrar en él con abrigo.
Tus pechos son dos higos maduros,
dan ganas de abrirlos y comerlos por dentro.
De tus cabellos cuelgan diamantes
que atraen a los amantes.
Tu cerebro es un cubilete con un par de dados,
cuando meneas la cabeza los oigo girando.
Mocos explosivos pueblan tus narias,
por eso tienen el cartel de 'peligro'
(tus estornudos son asesinos.)
Es un buen invento la cremallera de tu boca,
quien quiera que la pusiera estuvo inspirado.
Osa peluda, manta de terciopelo (mata de cierto pelo),
pareces un monstruo de feria pero aun así yo no te cambio.
Tus caricias son una alfombra mágica,
me transportan a las nubes.
Tus sobacos son mi rincón favorito, su piel es lisa y suave,
como una sábana recién lavada (su aroma me embriaga.)
Me gusta hacerme la croqueta y quedarme allí recogido.
El corazón de repuesto que tienes es el mío,
te lo dejé ahí un día sin que te dieras cuenta.

2

Simón dice:

Pon tu corazón en el autoclave,
presévalo esterilizado
hasta que yo vuelva.

Tus ojos mételos en el congelador,
jugaremos a las canicas con ellos.

Deja tu cabeza hueca junto a
los cuatro libros que has leído.

Guarda tus uñas en un bote,
yo me ocuparé de comerlas.

No hace falta que te compres más vestiditos,
te quiero desnuda siempre.

Tampoco laves tu cuerpo,
deja que se llene de polvo y condimento.

Ata tus huesos para que no crezcan,
no te hagas vieja y fea
o si no ya no te quiero.

Cuida tu pelo con esmero,
como si te fuera la vida en ello.

Entrena tus besos,
tienen que elevar al cielo.

Prepara tu alegría,
estrena tu mejor sonrisa.

Que funda el hielo,
ya llego.

3

Dentro de tu lengua hay un interruptor
que controla tu apetito,
nunca se sabe si está encendido o no.
Quiero que un día me dejes desmontarte,
para ver si averiguo cómo funcionas.
Tu reset ya lo tengo localizado,
me faltan los fusibles y las baterías.
Me preocupan las chispas que sueltan
tus ojos cuando me miras.
Luego el chasis está un poco gastado,
chirrían las suspensiones de tus pechos
(y yo que pensaba que era la cama.)
La lluvia ha oxidado tu figura,
el tiempo ha borrado la ternura.
Tu corazón es una rueda desdentada
que ya no mueve nada.
Y tus válvulas pierden aceite,
pero aun así zurrulan, de milagro.
El resto son tuercas rotas y tornillos locos
(tuercas locas y tornillos rotos.)
Eres todo un reto,
qué hago, te amo o te reparo?
Para esto no hay
piezas de recambio.

Z Z Z

abuela

Nos preparamos para acudir al entierro de mi abuela. Pero lo más curioso es que ella también tiene que ir: Aún está viva.

La fecha de su entierro la decide la iglesia, barruntando próximo su fallecimiento, por el estado de su salud, etc.

De ahí nuestra prisa por arreglarnos, avisan con muy poca antelación (una hora?). Es de noche, mi padre me explica la ceremonia mientras se ajusta el elegante traje negro que ya lleva puesto:

Se celebra la misa concienciando a la sujeto de que ha llegado su hora y se alarga el oficio tanto como tarde ella en morir (no aguantan mucho, los (moribundos) obstinados no suelen pasar de diez horas).

No entiendo qué pasa si uno no quiere morir aún. Eso no sucede, me explica: El fin se asume por la vergüenza que supone causar esa molestia a los otros y por no contradecir lo que se te pide tan bien, tan razonablemente. Todos dan por hecho tu fin y tú lo asumes, ellos lo solicitan con solemnidad, pero no existe piedad ni clemencia.

Se la coloca en el altar y se la ve sufrir de continuo (ay... ay...), se la empuja (mentalmente), todos contra ella, para que rinda su vida.

La moral se consume rápido, las ganas de vivir se apagan con la luz de sus ojos. Ningún viejo aguanta tal combate (perdido de antemano) por mucho tiempo.

Yo no encuentro mi traje negro para ir al entierro, prisas, nervios, etcétera...

acequia

Este es antiguo, lo recuerdo vagamente, sólo un fragmento. La escena es así:

Soy niño y estoy con dos amigos junto a una acequia por la que pasa agua, cerca de mi casa. Al lado hay un descampado, también un pequeño cañaveral, hierbas y arbustos. Debe de ser verano o así, porque el agua se nos hace apetecible para jugar y refrescarnos.

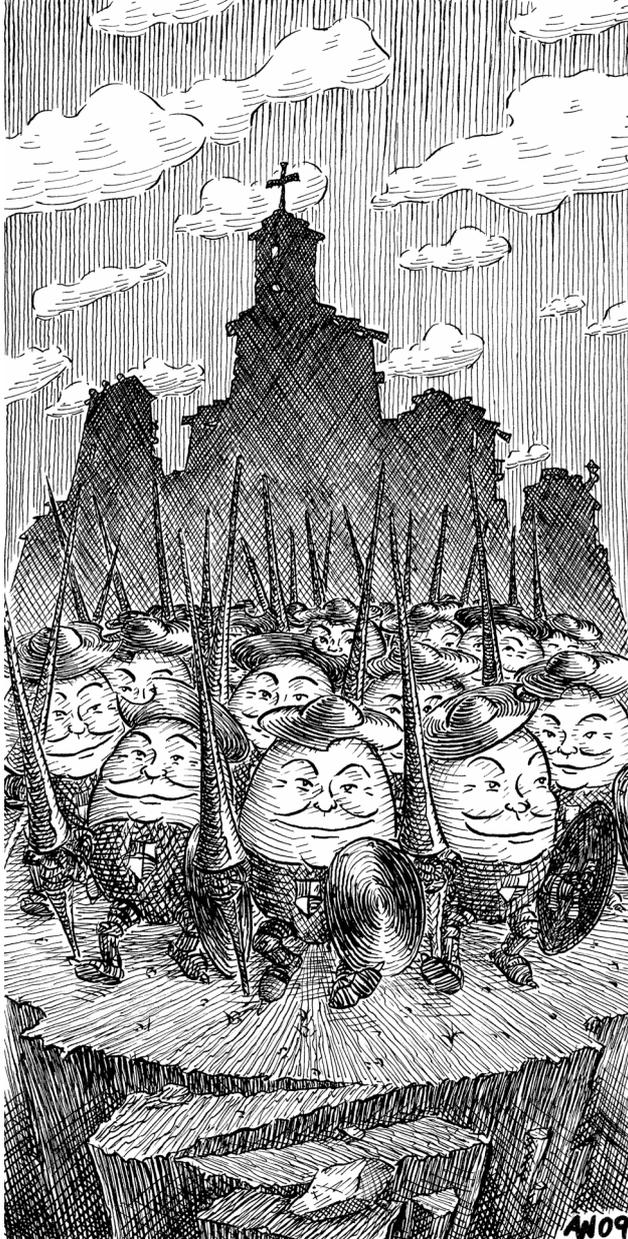
A todo esto el momento es indefinido, a veces hay luz como en pleno día y a veces hay oscuridad como en plena noche. Pero es algo que no tiene importancia, no hay noción de transcurso o cambio, ni de movimiento celeste. No hay tiempo alguno de hecho, sólo es un matiz de percepción, insignificante.

Así pues, estamos ahí probando una cosa, bastante curiosa, y es que sabemos que se puede estar sobre el agua sin hundirse, sólo hace falta creer por completo en ello. Por eso vamos haciendo intentos pero la mayoría de las veces nos caemos dentro. Una vez consigo flotar un poco, pero a mitad de altura, medio hundido. Y otra vez sí que me sale bien pero sólo duro un momento, luego en seguida me caigo de nuevo.

Es muy difícil porque aunque uno quiere pensar que sí, muy convencido siempre, hay una pequeña parte dentro de ti que cree que no. Y esa diminuta parte no se puede cambiar con la cabeza, es más bien cosa del corazón y del instinto, por eso hay que estar muy centrado y equilibrado, muy tranquilo y seguro, sin dudar ni una pizquita, nada de nada, totalmente convencido, de verdad, hasta el último átomo de tu ser, si no no sale.

Pero igual es divertido, es como probar a correr un poco sobre el agua, a veces aguantamos uno o dos pasos y luego: chapuzón. Del resto ya no me acuerdo.

un ejército de zancopancos quijotescos



puerta

Estoy en mi casa, es la noche de navidad, el salón está en penumbra, estamos unos cuantos familiares reunidos, faltan por llegar otros pocos. Me fijo en la puerta de entrada del piso, no cierra bien. Intento ajustarla pero se desencaja por arriba y por abajo, es como si fuera de plástico y se hubiera contraído su anchura.

Me molesta la sensación de fragilidad, inseguridad, así que insisto en arreglarla. Presiento un peligro en el pasillo exterior, temo que pase algún vecino poco de fiar y vea que nuestro hogar esta accesible, vulnerable.

De repente se dobla la mitad superior de la puerta, se curva con ligereza hacia abajo, como si fuera de papel o cartulina, intento recomponerla, hacer que recupere su compostura, su precaria 'solidez'. Me preocupa bastante esta situación.

Voy estirando sus esquinas, como si fuera una goma elástica, para que cubra todo el hueco al menos. Pero parece que cuanto más la toco más se encoge. Por un instante se mantiene expandida, precariamente adherida al marco de madera, pero ha perdido tanta masa que apenas es ya una cortinilla semitranslúcida, tan frágil como una bola de chicle.

Me estoy agobiando un poco, lo principal sería que la puerta conservase su apariencia, que su aspecto externo fuera el de siempre, aunque su consistencia sea endeble cual papel de seda. Con eso bastaría para salir del paso, pero no está resultando así.

La puerta parece cada vez más inconsistente, ahora es una pasta grisácea, como de cartón mojado, que se cae a pedazos, deshaciéndose. Intento sostenerla, pararla con las manos, pero no hay manera. Esto ya no tiene remedio, de tanto manosearla la he fastidiado del todo.

Al final se desprende y contrae del todo, quedando reducida a una

simple barra rectangular de madera delicadamente apoyada en un costado y que ya no sirve para nada pues la entrada del piso queda por completo desprotegida, un umbral abierto, a la vista de cualquiera, perfectamente transitable, libre de todo obstáculo.

Si no la hubiera tocado se habría quedado bien porque la rencliija que tenía al principio era tan pequeña que casi ni se notaba, tendría que haberla dejado así...

Estoy delante de la puerta (mejor dicho del hueco abierto al pasillo), mirando algo angustiado la abertura, intentando adivinar los posibles percances derivados de esta exposición accidental, que he ocasionado sin pretenderlo. No sé que hacer ahora.

Alguien desde el salón me dice: déjala, cuanto más la mires peor, olvídate de ella y recuperará su forma. Comprendo lo que dice, me reúno con ellos pero sigo mirando de tanto en tanto el vano desnudo, que me inquieta (y fascina al mismo tiempo) sutilmente. No logro quedarme tranquilo, estando todos expuestos, sin protección, sin barrera, a merced de cualquiera que pase.

robot

Este es harto remoto y vago. Además tengo la vaga intuición de que, en parte, proviene del recuerdo de una peli vista en la infancia. O sea que hay una especie de mezcolanza, pero aun así hay algo relevante y pertinente en él (vamos, que aunque no puedo precisar si realmente sucedió o sólo es una fantasía, un capricho de mi memoria, tampoco puedo asegurar lo contrario. En fin, que el sueño insiste en haber sucedido, a pesar de todo).

La cosa es así: Es verano, al mediodía. La calle está vacía, voy por ella corriendo, huyendo de alguien que se supone me persigue. Miro hacia atrás de vez en cuando pero no veo a nadie, sin embargo siento que está muy próximo. En un descuido tropiezo con la acera y me golpeo la rodilla contra el suelo, abriéndome una brecha considerable en la piel. Duele mucho, soplo sobre ella para aliviarme, limpio la herida de tierra y piedrecillas con la mano. Sale algo de sangre pero no mucha. Lo raro es lo que veo ahí dentro: veo hierro, cables, circuitos electrónicos (nada de carne, músculo o hueso) y eso me perturba profundamente, me invade una súbita sensación de incredulidad, de miedo y desconcierto, de vértigo.

Soy un robot, terrible descubrimiento. Entonces, no estoy vivo? no tengo alma? Por qué? Cómo? Quién? Esto es tan inesperado, tan sin sentido que estoy completamente descolocado, ya nada más tiene importancia. Desaparece todo a mi alrededor y solo queda la duda, una extraña angustia informe, incomprensible. Y con esa profunda duda (primaria, no articulable) me despierto y me acompaña aún un buen rato. Y si en realidad...? Quién sabe.

sheraton

Este tiene varias escenas, más o menos típicas y confusas.

Especialmente me interesa una: Es el 31 de diciembre de 1899, estoy en una ciudad que luce vitalidad y dinamismo. Su aire es limpio y moderno, elegante. Es la ciudad más avanzada y puntera del momento, el mejor lugar de la tierra ahora.

Y de toda la ciudad el punto más importante, más actual y señalado es un hotel (concretamente se trata del hotel Sheraton de Nueva York, aunque eso no quiere decir que la ciudad sea N.Y.) al que sólo acceden las personalidades más destacadas y donde empezar el año nuevo supone un privilegio muy especial.

Aquí justamente es donde estoy entrando, para reunirme con una persona muy querida. Soy acogido con un atento recibimiento, paso a su amplio vestíbulo, dejando atrás el ajetreo y el bullicio de la muchedumbre que se agolpa tras sus puertas, tratando de colarse o curiosear por dentro.

Unos amplios ventanales dejan pasar una luz perfecta, agradable, que se derrama dulcemente por la superficie del lujoso suelo amarmolado y de las robustas columnas del mismo material (cilíndricamente perfectas) que sostienen la enorme cúpula que cubre el techo de la sala.

Me llama poderosamente la atención la decoración de dicha bóveda (que por cierto desconozco si guarda relación con la real de dicho hotel o no. Además su diseño me resulta muy inspirador, me sugiere la idea para una curiosa teoría que en otra ocasión más adecuada explicaré).

Consiste en un mosaico teselado que conforma una especie de mapamundi expandido. El diseño discurre de tal manera que desciende ligeramente por las columnas y enlaza con su exacto simétrico, dispuesto en el pulimentado pavimento. Y justo en el centro de la cúpula hay dos discretas saetas marcando el tiempo. La sensación que produce el conjunto es muy especial. Este es, literalmente (más allá de todo ornamento onírico), el lugar del momento, el centro del universo, el corazón de la existencia. Aquí

todo alcanza su equilibrio, su perfección.

Uno se siente abrazado, protegido, amado, bendecido, santificado, beatíficamente honrado, congraciado y agraciado con la vida (entiéndase bien esto, la sensación proviene de hallar uno su propio centro, no hay instancias externas, ni profanas ni divinas, que intervengan. De hecho la misma vida, el propio universo, conforma tu ser. Lo 'externo' es sólo una extensión de lo 'interno', y viceversa). El resto es historia.



fin

dos de cada

Pues, con esto de la genética se ha avanzado mucho. Ahora ya sabemos utilizarla y podemos jugar a ser dios. Por lo tanto han cambiado muchas cosas.

Primero de todo ya no hay enfermedades, ahora se llaman 'pequeños desajustes genéticos' y, o bien se apañan y se arreglan, o bien terminan con tu vida, pero eso no viene al caso ahora...

Uno de los logros más importantes es el de la reproducción artificial. El ser humano al fin se ve libre de esa carga, que recae por completo en las máquinas, más fiables, exactas, eficaces, que se ocupan de la selección, fecundación, depuración, gestación, incubación, supervisión, mantenimiento y formación.

Como se comprenderá el proceso resulta muy caro y muy pocas personas se lo pueden permitir, tanto es así que el gobierno ha terminado por asumir la responsabilidad (y el control) total sobre la producción de nuevos vástagos. Es por eso que el proceso se extiende hasta que el sujeto alcanza la plena madurez y operatibilidad, que es cuando se le libera para que sea útil a la sociedad, no antes.

De esta forma se aseguran de 'entregar' individuos perfectamente formados y constituidos (los defectuosos no salen a la luz nunca, son 'reciclados') y al mismo tiempo controlan la población para que no haya problemas de recursos, ni de espacio.

Además se dice que durante el proceso de depuración se ajustan algunas cualidades mentales para que los individuos sean obedientes y no piensen demasiado, aunque todavía no se ha logrado demostrar nada al respecto.

En teoría basta una muestra de ADN para solicitar un descendiente a la carta, pero tener niños ya no está de moda, ahora se lleva más lo práctico, los clones, los bancos de órganos de recambio portátiles. Además para suplir ese campo afectivo hay opciones más baratas, como las mascotas personalizadas, tuneadas, que causan

verdadero furor entre las gentes.

Podría decirse que es el nuevo culto que ha reemplazado por completo a todos los anteriores, ahora la gente adora su cuerpo, sus cosas y sus mascotas, y sobre todo eso aplican continuos cambios, modificaciones, explorando los límites del gusto y de la estética en una especie de búsqueda de la felicidad a través de la 'belleza'. Nadie se acuerda de los viejos dioses, sobre todo porque ahora cualquiera con un poco de dinero puede injertarse unas alas o cuatro brazos y emular su aspecto, que es lo único que importa.

La verdad es que combinando unos cuantos genes se pueden lograr cosas muy llamativas, como los perritos cocacola, que crecen con el logo ya estampado en su pelaje, o los gatos que brillan en la oscuridad, o los microtiburones para los acuarios, o los elefantitos rosas, o los ositos polares, etc...

También se pueden encontrar creaciones más 'originales' (y con copyright), como los Stich, los Gizmo, los ET, los Fuyu, etc... O mezclas más clásicas y ñoñas, como los pegasos, los unicornios, los ponis arcoiris y otras cursiladas por el estilo.

Y es que las posibilidades creativas son increíbles, por eso los zoológicos y los museos han acabado fusionándose y se han convertido en una galería de creaciones vivientes donde los artistas disfrutan de lo lindo ampliando los límites, expandiendo la plasticidad de la materia y esas cosas, sin olvidar su vena crítica y sarcástica. Todavía me acuerdo del famoso cerdito Esrec, con su piel verde y sus orejitas triangulares, la verdad es que la cara les quedó muy lograda, lástima que fuera una 'reproducción' no autorizada y que tuviera que ser eliminada.

Por supuesto los dinosaurios son las grandes estrellas de los 'neomuseos', la gente no pierde la fascinación por esas enormes criaturas que, convenientemente domesticadas, resultan bastante dóciles y manejables. El primer paseo a lomos de un diplodocus es algo que no se olvida así como así.

Como se comprenderá, ante este tremendo abanico de posibilidades, la publicidad ha abandonado sus medios habituales y se ha centrado exclusivamente en la genética. Por eso ahora lo más habitual es que te regalen crías de criaturas por cualquier cosa, incluso te las encuentras en los buzones (los críos van como locos con sus colecciones de picachus y compañía.)

Si bien es cierto que a veces al merchandaisin se le va un poco la mano y se producen plagas molestas que hay que exterminar, como la invasión de chigüacas del verano pasado.

Y siempre hay algún pirado que se monta su propio laboratorio clandestino y crea monstruosidades peligrosas, a saber: arañas gigantes, chupacabras, ratas superinteligentes, etc.

Total, que cada vez es más difícil distinguir la realidad de la ficción, ya no hay un patrón predecible, un marco de normalidad, todo es caos y extrañeza. Es lo que tiene la genética, que sirve para muchas cosas. Aunque uno ya está curado de espanto y al final te acostumbras a lo que sea.

Que el vecino tiene la piel amarilla y los ojos saltones: pues vale. Que su hijo tiene grandes orejas redondas y nariz de ratón: pues bueno. Qué quieres que te diga, si así son felices es cosa suya. Que Tom Cruis se opera y se convierte en centauro: Oye, él sabrá lo que se hace, no?

Así es como vivimos ahora, la genética es la base de todo, de la economía, el bienestar y todo eso. En cierta medida hemos evolucionado, ya no se trata de consumir más y más a lo loco sino de invertir todo el tiempo y el dinero en personalizarlo, tunearlo todo, continuamente.

Ahora bien, el verdadero cambio revolucionario se ha dado en el campo sexual.

El sexo, al quedar liberado de la función reproductora, se ha convertido en la actividad principal del ocio y el divertimento.

Poco a poco se le han ido incorporando, añadiendo accesorios, modificaciones, 'mejoras'. Y, dada la arbitrariedad, variabilidad y variedad de los encuentros para el esparcimiento lúdico-sexual, (dúos, tríos, homos, bis, etc...) muchos se han sentido algo 'limitados' por sus órganos sexuales y se han añadido otros más.

Para sentir más placer, para probar experiencias nuevas, porque lo conocido al final sabe a poco y aburre. Porque el sexo es adictivo y siempre invita a ir más allá, a llegar más lejos, a explorar lo prohibido, etc. (Por eso las perversiones son cada vez más numerosas, frecuentes y monstruosas)

Así las posibilidades de interacción y combinación se han incrementado con un mayor nivel de complejidad. Ya que se han difuminado las barreras que separaban ambos sexos y han aparecido tipologías más ambiguas y 'versátiles': los percas (pene+vagina) y los truchas (vagina+pene.)

Al principio también había algunos pene+pene y algunos vagina+vagina, pero enseguida desaparecieron pues esas combinaciones resultaban doblemente frustrantes y un tanto estúpidas, la verdad.

El caso es que esas implantaciones de órganos sexuales han tenido tanto éxito que se han convertido prácticamente en una norma social, no hacérselas te convierte en un anticuado, un paria, alguien que no merece la más mínima consideración ni trato alguno.

Por eso lo normal es que con el primer sueldo, en cuanto se puede, uno se opera y se añade algún órgano (algunos se ponen dos o tres pero eso todavía está considerado como 'demasiado' perverso y excesivo) y rápidamente se celebra el injerto con una macro-orgía en la que se deja de ser oficialmente 'virgen' y luego uno ya se puede divertir y disfrutar todo lo que quiera con su nueva sexualidad amplificada.

Incluso uno puede auto-copularse en caso de necesidad o

aburrimiento. Aunque eso será las menos de las veces pues montar orgías está considerado un gesto de buena educación, una fórmula de cortesía muy apreciada y respetada por todos. Así todas las fiestas y reuniones terminan de la misma manera, para satisfacción, disfrute y alegría de todos.

Aunque genéticamente este tipo de mezclas causan bastante conflicto pues los genes ya no saben qué género están construyendo, cosa que se compensa con medicinas y que técnicamente hacen que en el fondo todos seamos tías, aunque sin capacidad reproductora.

Con estos cambios, la sociedad se ha desestructurado, atomizado, radicalizado. Ya no se forman parejas ni se mantienen familias. Las relaciones son esporádicas, caprichosas, aleatorias, ciegas. Y no se toleran, para nada, a los que van de exclusivos o especiales, a esos se les obliga a decidirse, o ceden y participan o desaparecen para siempre. Dudar no está bien visto ni se respeta, y la ley se ha vuelto democrática, se hace siempre lo que la mayoría quiere.

Sí, es un bello nuevo mundo este, lleno de libertad y posibilidades. Ahora mismo estoy viendo por la ventana a un grupo de tintines que se han montado un botellón en la calle y se lo están pasando a lo grande. Creo que me voy a ir con ellos un rato.

Conclusión de la narración de Arthur Gordon Pym

Nota:

Como nuestros pacientes lectores sabrán ha pasado una considerable cantidad de tiempo desde aquel 1837 en el que pudimos tener conocimiento de las azarosas peripecias del señor Pym. Que, como recordarán, quedaron interrumpidas en un punto crítico, próximas ya a su conclusión. Interrupción que se debió al desafortunado fallecimiento del señor Pym (en las trágicas circunstancias harto conocidas por todo el mundo) que nos privó del desenlace de su extraordinaria narración que tan obnubilados y sobrecogidos (maravillados y horrorizados a partes iguales) nos tenía con el relato de sus desventuras.

En aquel momento se habló de la posibilidad de recuperar algún día los capítulos extraviados (dos o tres a lo sumo) que a buen seguro Pym dejó escritos en alguna parte.

Pues bien, ese día ha llegado (aunque no entraremos en detalles respecto a las singulares circunstancias en que este hallazgo ha sido posible, ya que por sí solas constituirían otra novela entera y este no es, consideramos, lugar ni momento para tratar sobre ellas) y hoy por fin podemos disfrutar del desenlace de tamaña epopeya. Únicamente nos resta agradecerles una vez más su infinita paciencia y desearles que disfruten con la lectura.

(A continuación hemos reproducido el párrafo donde quedó interrumpido el relato para que puedan retomar la lectura con mayor facilidad.)

Capítulo 25

[...]

22 de marzo:

La oscuridad fue en aumento y sólo veíamos ya un indescifrable resplandor en las aguas que nacían de la blanca cortina de niebla. Muchos pájaros gigantes, de una blancura fantasmal, volaron sin cesar surgiendo de más allá de aquel velo blanco, y escuchamos sus

gritos que hasta perderse de nuestra vista repetían: ¡tekeli-li! Sentimos que Nu-Nu se estremecía en el fondo de la canoa, pero al tocarlo descubrimos que estaba muerto. Y de repente nos precipitamos vertiginosamente hacia la catarata, y un abismo se abrió para recibirnos. Entonces vimos ante nosotros una velada figura de rasgos humanos, cuyas proporciones eran superiores a las de cualquier habitante de la tierra. Su piel tenía la perfecta blancura de la nieve...

...y ante aquella visión mi corazón dio un vuelco vertiginoso, tremendo, terrible. Me inundó el hondo convencimiento de haber muerto y encontrarme ante Dios mismo. Por eso mi corazón, por sí solo, se abrió como una flor y expuso ante el todopoderoso su interior, mostrando todo lo bueno y todo (absolutamente todo) lo malo que había hecho durante mi vida.

Me sentí completamente desnudo, más de como nunca antes me haya sentido. No sé por qué me vino a la memoria el momento exacto de mi nacimiento, del que, como se comprenderá, no podía tener recuerdo alguno y que, sin embargo, estaba reviviendo entonces con toda su intensidad, con todo detalle.

Y es que, la sensación de inmenso horror que me envolvía, era la misma que aquella del parto.

Todo mi ser estalló en desconsolado, amargo, llanto. Manando de él abundantes lágrimas, un mar entero. Como si me estuviera licuando, transustancializando. Expresando de esa forma, al mismo tiempo, todo el pavor y amor que podía contener y manifestar mi ser. En un acto de profunda y sincera expiación, entrega, rendición, disolución.

Mi expuesto corazón, transparente, hizo balance, él solito, sin necesidad de que Dios interviniera para nada. Y durante aquel examen vi pasar toda mi vida ante mis ojos y sufrí por todas las culpas y faltas cometidas. Que en el fondo eran una sola, entonces pude verlo claro.

Mi afán de aventura había convertido mi vida entera en un infierno y, lo que es peor, a causa de ello había abandonado a mi familia, a mis seres más queridos, fea, egoístamente.

Aquello era lo que más me pesaba y por lo que mi corazón imploraba penitencia o clemencia. Ansiaba librar esa deuda, saldar esa cuenta, para poder descansar en paz al fin.

Sin embargo nada sucedió. Incluso, todo ese tumultuoso pandemonio que me había revuelto por completo por dentro, se había desencadenado de forma súbita y apenas habían transcurrido unos pocos segundos (que se me hicieron una eternidad) frente al supremo, al sumo creador.

Y como siguiera sin suceder nada, no pudiendo soportar mi corazón semejante tensión ni un instante más, me desmayé y perdí el conocimiento.

Capítulo 26

No recuerdo cuánto tiempo permanecí sumido en aquella bendita tregua, pero cuando desperté me encontré tumbado en el fondo de la canoa, junto al cuerpo sin vida del pobre Nu-Nu, que estaba ya frío y duro como una piedra. Un poco más atrás vi que se encontraba Peters, rígido, con una expresión atroz en su (ya de por sí desastroso) rostro y cubierto de una palidez cadavérica que me hizo temer lo peor. Aunque, tras zarandearlo un poco, logré que volviera en sí parcialmente. Lo cual ya me pareció mucho, pues, yo mismo, me encontraba sumido en una especie de densa pesadilla que me tenía embotado sobremanera, un profundo agotamiento interior, un hastío que me taponaba, bloqueaba, amortiguaba mis sentidos. Con lo que me movía oscilando continuamente entre la más completa insensibilidad y la incredulidad total.

Mi alma yacía sumergida en una gran bolsa de sorda y ciega desesperación, de muda negación, saturada de dolor y espanto. Así pues, aun perfectamente consciente de lo que iba a contemplar, me di la vuelta lentamente, me recosté con relativa tranquilidad sobre la canoa y me puse a observar con desgana y desmayada 'serenidad' la sórdida escena que me rodeaba.

Como desde dentro de un sueño escruté morbosamente a ese ser

inmenso frente al que reposaba nuestra embarcación. Mediría de alto sus buenas cincuenta o sesenta yardas y su anchura aparente no sería menor de unas quince o veinte. Su perímetro no me vi con ánimos ni con ganas de calcularlo. Todo él era de un blanco purísimo, de hielo macizo. Como si alguien hubiera cogido un iceberg gigante, una auténtica montaña helada, y lo hubiera tallado dándole forma de soberano temible.

La severidad de su expresión se veía acentuada al ser iluminada únicamente por aquellas extrañas aguas blancas, lechosas, hirvientes, que tanto recordaban a la lava y sobre las que emergía su figura. Que quedaba cubierta por ellas de cintura para abajo y cuya silueta se recortaba terriblemente contra aquella tenebrosa oscuridad absoluta que hacía las veces de cielo.

Sus largos cabellos caían libremente por sus costados formando profundas cárcavas, grutas y desfiladeros nada tranquilizadores. Para finalmente desparramarse sobre aquel océano infernal, formando a su alrededor un enmarañado e irregular islote.

Sus ojos (sus terribles y ciegos ojos) inexpresivos, completamente blancos, tenían perdida la mirada en algún punto infinito del horizonte, y por nada del mundo habría querido que desviarán su atención hacia nosotros.

Sobre su cabeza reposaban algunos de esos enormes pájaros albinos que habíamos visto con anterioridad.

Y, como telón de fondo, las cortinas de niebla rodeando todo el perímetro de la escena, aislándonos del mundo exterior (si es que seguíamos en él.)

Curiosamente, observé, en este recogido paraje no había ni rastro de 'cenizas' blancas ni de erupciones, aunque igualmente el agua se agitaba llena de turbulencias internas.

Tras contemplar detenidamente todo aquello me di cuenta de me había precipitado en mi consideración de haber fallecido y hallarme ante Dios. Pero no le reprocho a mi corazón haber creído en algo así, pues la figura era temible. Su estatismo inexpresivo inspiraba un vago terror indefinible que se colaba silenciosamente hasta los huesos, despertando un, sutil, de,sa,so,sie,go profundamente

inquietante.

Aunque (a pesar de haber reconocido mi error) mi alma había caído en una especie de luto autocompasivo, del que ya no he logrado sacarla nunca más. Como si el proceso de expiación no pudiera o no quisiera revertirlo. Así que por dentro era como si ya estuviera muerto, la notaba blanda, 'desanimada', apagada, inerte, caída por los suelos, destilando lenta, penosamente su hondo pesar.

De ese modo, instalado en esa patética indolencia, en esa dejadez apática, me entretuve en considerar alguna posible explicación a todos aquellos increíbles fenómenos fantásticos de aquel apocalíptico y extraño lugar al que habíamos ido a parar.

Más o menos llegué a la conclusión de que debía de tratarse de un tótem, de algún culto de adoración ancestral que tuviera como ídolo a algún mitológico titán del pasado.

De ser así, era uno de los hallazgos más extraordinarios de todos los tiempos, pues su factura y sus dimensiones eran verdaderamente apabullantes.

Lo que no logré explicarme era lo de aquel agua extraña.

Era como si bajo aquella mole de hielo bullera un volcán, pero físicamente resulta imposible que ambas cosas pudieran convivir a la vez en el mismo sitio, así que me tuve que quedar con la duda.

Peters parecía estar más recuperado que yo y, al rato, interrumpió mis divagaciones, tomándome del brazo y ayudándome a salir de la canoa.

Teníamos una acuciante necesidad de alimento (aunque a mí ya todo me era indiferente, me movía por simple inercia, nada más) y, por su mirada, supe que tramaba algo para poder echarle una mano al cuello a una de aquellas enormes aves.

Aunque, la sola idea de trepar, en nuestras condiciones, por aquella tremenda y escarpada mole de hielo, habría sido sencillamente suicida. Por lo que me senté tranquilamente a ver qué hacía a continuación, a la espera de acontecimientos.

Acontecimientos que no se hicieron de rogar pues enseguida asomó, por una de las grutas, uno de esos monstruosos y descomunales 'osos polares' con los que habíamos tenido oportunidad de cruzarnos en un par de ocasiones durante nuestra accidentada singladura. Sin la más mínima sombra de duda (se diría que disfrutaba con este tipo de situaciones) Peters sacó su afilado cuchillo y se dispuso a enfrentarse a muerte con aquel gigantesco animal.

La lucha fue encarnizada, sangrienta, espantosa. Sobre todo porque se desarrolló a escasos pies de donde yo descansaba sentado (sin la más mínima intención de moverme.) Aunque, al final, la batalla arrojó el saldo acostumbrado: Peters emergió, maltrecho y cubierto de sangre, de debajo de la masa inerte de carne en que se había convertido la bestia.

Entonces la tierra, el improvisado islote sobre el que nos encontrábamos, comenzó a temblar violentamente y pude ver cómo uno de los brazos del ser monolítico (mejor dicho monocristálico) empezaba a desplazarse lentamente, mientras de aquel mar de pesadilla iba saliendo poco a poco una enorme mano que, con la misma lentitud, agarraba la canoa, la elevaba terriblemente hacia su boca (no pude evitar sentir un estremecimiento ante aquella imagen) y la depositaba en su interior. Para, a continuación, comenzar a masticar y destrozarla (con el pobre Nu-Nu dentro) lentamente.

Todo eso sucedió en el más espantoso de los silencios (y sin siquiera desviar su fría y distante mirada, gracias al cielo) pero, ahora, se escuchaban con perfecta claridad y nitidez los desgarradores crujidos, chasquidos y roturas que aquella espantosa boca abierta causaba en su parsimoniosa y metódica trituración. Masticación que ejercía una insana fascinación sobre mi mente, impidiéndome apartar la vista de tan espantoso espectáculo.

Lo peor de todo era la completa inexpresividad inhumana, inefable, insoportable, de aquella mole de hielo, que llevaba a cabo tan terrible destrucción con la más total y absoluta de las indiferencias.

A cada bocado, a cada presión, se desprendía una pequeña cantidad

de hielo de sus abominables mandíbulas que caía sobre nosotros como una ligera lluvia escalofriante.

Aquella lenta e incomprensible aniquilación se demoró una inaguantable eternidad. Tanto, que al final mi mente se tensó de tal manera que creí que iba a enloquecer, así que me obligué a desviar la mirada de aquella monstruosa visión de pesadilla. Entonces vi la expresión de Peters, cuyos ojos parecían a punto de salirse de las órbitas, e, irremediadamente, rompí a reír escandalosa, desquiciadamente, sin poder controlarme. Aunque, más que risa, lo que salía de mi garganta era un estrangulado grito de desesperación increíble. Así, pasó un buen rato hasta que el ataque fue remitiendo, por pura extenuación física.

Por fortuna aquello me sirvió para sumirme de nuevo en una piadosa inconsciencia, aunque esta vez se me antojó cruelmente insuficiente en su brevedad.

Cuando volví en mi ser tuve un instante de confusa desorientación que me llenó de un intenso pánico. Por un breve momento creí despertar de una horrible ensoñación y encontrarme de nuevo en la bodega del *Grampus*. Sin víveres, sin agua, atrapado en aquel oscuro cajón de aire viciado.

No puedo describir con palabras la angustiada desesperación que aquel pensamiento me causó. Pero, por fortuna, sólo se trataba de una momentánea alucinación, pues seguíamos estando frente a aquella aberración heladora, aquella absurdidad imposible, que con su ciega voracidad nos había privado de toda escapatoria. Por lo que, efectivamente, estábamos atrapados, y de qué manera, en esa nueva horrible situación (otra más para la colección.)

Pero la desesperación tendría que esperar, pues Peters, mientras yo yacía inconsciente, había aprovechado para extraer algunos pedazos de carne de la pieza que se había cobrado y me estaba dando un sangriento trozo de carne cruda para que me recuperara (la verdad es que el ataque de risa me había dejado exhausto.) Así que devoré aquella ofrenda con avidez, aunque mi corazón seguía sumido en su deprimente desgana y no me sentía con fuerzas casi ni para

moverme.

Entonces, de repente, aquel monstruo de los hielos despiadado abrió de nuevo su boca y comenzó a expulsar por ella fuego, relámpagos, chispas, lava blanca, en caótica combinación. Liberando un calor de mil demonios, mientras la lava resbalaba por su cuerpo hasta llegar al agua. Escena de tan descarnada desolación que incluso me llevó a pensar si no sería que nos hallábamos en el infierno realmente.

Aunque, me encontraba en tal estado de desidia mental que, incluso aquel pensamiento, me resultó insignificante. Había rebasado ya toda mi capacidad de sufrimiento. Y eso, gracias a Dios, hacía que casi todo me resalara como si nada, sin prácticamente afectarme en lo mas mínimo. De otro modo seguramente habría enloquecido ante semejante desalmada devastación.

No sé cuánto tiempo transcurrió mientras contemplaba fascinado, hipnotizado, aquel regurgito ígneo. Que debió de cesar de la misma forma súbita e inesperada con la que había comenzado. Pues, para cuando quise darme cuenta, todo se encontraba como al principio, como si no hubiera pasado nada.

Lo siguiente que recuerdo está un poco confuso. Creo que caí en un sopor de semivigilia debido a la carne que había ingerido. El caso es que me pareció ver cómo uno de aquellos grandes pájaros descendía volando y atrapaba con sus garras al hasta entonces siempre atento Peters, al que, por una vez, los acontecimientos habían pillado con la guardia baja, supongo que por las mismas razones que las de mi somnolencia: La digestión de nuestros famélicos y agonizantes cuerpos.

Así pues, como decía, el ave atrapó hábilmente a Peters y se lo llevó, volando precariamente y gritando aquel odioso y espeluznante 'tekeli-li!' mientras seguía una irregular trayectoria que únicamente pude seguir hasta que desaparecieron tras las cortinas de niebla. Luego me quedé un buen rato mirando el lugar donde había estado sentado hasta hacía un momento, como si no hubiera pasado nada, embobado, sin acertar a conectar con algún sentido lo que había visto. Luego me dormí, de puro aburrimiento, cansancio,

agotamiento.

Hasta que un agudísimo dolor punzante, en mi vientre, me despertó de golpe, para ver cómo una de esas aves blancas (otra o la misma quizás) hacía presa sobre mi tronco con sus enormes y afiladas garras y se me llevaba volando, ensartado, profiriendo aquel penetrante y molesto chillido que, aún hoy, me sigue persiguiendo y torturando en mis pesadillas.

Y a cada batir de sus alas las garras se me insertaban y clavaban más profundamente en mis entrañas, abriendo unas espantosas, hondas, heridas por las que iba perdiendo la sangre y que me ocasionaban un dolor indescriptible mientras aquella maldición alada me trasladaba hacia quién sabe qué desamparadas e ignotas regiones.

Capítulo 27

El violento impacto estrellado, con el que fui a parar al inmenso nido de aquellas blancas bestias antediluvianas, me libró en parte del intenso sufrimiento continuo que había padecido durante el interminable desplazamiento. Enseguida sentí cómo me sumía en una aliviadora insensibilidad, cada vez más frecuente y deseada por todo mi ser. No pensaba en otra cosa que no fuera desaparecer, morir, extinguirme. Terminar con esa agotadora tortura inmisericorde, esa monótona letanía de desdichas y tormentos que parecían no acabarse nunca. De la que cada nueva experiencia era una repetición de todos los horrores y padecimientos posibles que un hombre podía soportar y que yo había sufrido ya una y otra y otra vez.

Un sádico ensañamiento que se había cebado en mi persona desde el día que puse un pie en un barco y que había destrozado por completo todas mis perspectivas de futuro, proyectos, anhelos, ilusiones, esperanzas.

Ya sólo albergaba un deseo: Concluir mi vida, borrar mi existencia, disolverme en la nada.

Creo que es una legítima meta para alguien que ha pasado por todo lo que yo he tenido que pasar, y por la que (espero) nadie me

censurará.

Así que allí estaba, rodeado de huesos roídos de animales muertos, y de grotescas crías hambrientas, de grandes picos afilados. Con mi abdomen rajado, y abierto, por diferentes puntos, manando abundante sangre, mientras me iba desangrando, lentamente.

En estas condiciones no sorprenderá que no intentara nada, que me abandonara al destino, esperando la ansiada muerte, mientras notaba sus ávidos picos desgajando mi carne.

Pero el despiadado destino, una vez más, vino a burlarse de mis vanos intentos. Estaba claro que no iba a permitirme escapar tan fácilmente de mi tortura, del sufrimiento perpetuo que era mi vida. Y, cómo no, fue de nuevo Peters su agente intercesor, mi tenaz protector, el eficaz e incansable salvaguarda de mi penosa persona.

Maldito torturador, infalible insensato, simple e inocente como ninguno. Al que, a pesar de todo, no puedo guardar rencor por el esfuerzo y tesón aplicados. Aunque, si se los hubiera guardado, se lo habría agradecido de todo corazón, sobre todo en aquel momento.

Como estaba diciendo, una vez más el inmisericorde Peters me arrancó de las garras de la muerte y me sacó, a desesperados empujones (pues ya no podían quedarle fuerzas para más), de aquel nido de los horrores.

Ambos caímos rodando por la ladera de un ignoto y accidentado risco, hasta llegar a una bahía donde se bañaban numerosas placas de hielo.

Recuerdo que entonces pensé que debíamos encontrarnos de nuevo sobre el paralelo 84, aunque el frío y todo lo demás me traía completamente sin cuidado.

El caso es que, Peters, desesperante terco, se las apañó para colocarnos sobre una de aquellas planchas heladas que se deslizaban

sobre el océano, flotando a la deriva.

Supuse que la corriente nos arrastraría de nuevo hacia los confines del mundo, donde moraba aquella incomprensible calamidad anacrónica, delirante aberración imposible, inimaginable residuo de eras inexistentes.

Aquella suposición me hizo bastante gracia y me puse a reír otra vez, amarga, desesperadamente, de la tremenda farsa increíble en que estábamos metidos.

Pero no fue así, no se cumplió mi predicción. Vagamos al azar por aquellas desoladas regiones ni sé los días. Perdí toda noción de tiempo y de espacio, sólo percibía el blando flotar insensible en el que mi cuerpo iba ganado ligereza.

Sin embargo, de vez en cuando emergían de aquel mar de tranquilidad molestos episodios de angustia, fagonazos llenos de cruda y espantosa viveza en los que veía a un demacrado Peters, ora cosiendo mis heridas, ora sacando de las suyas 'cosas' inenarrables que me obligaba a comer para mantenerme con vida. Visiones de pesadilla que todo mi ser rechazaba y que jamás, bajo ningún concepto, accederé a considerar siquiera como remotamente posibles. Por muy aparentemente reales que se presentaran a la vista y a los sentidos, jamás, repito, creeré que aquellas visiones eran otra cosa que el producto del delirio y la demencia en que nadaba mi agonizante cerebro.

Nadie que viaje en un iceberg, teñido de rojo por la sangre, puede pretender sobrevivir y escapar de la inanición y del frío helador de los dominios del polo, ni en el más remoto y aventurado de los sueños. Esto es así y nadie podrá ponerlo en duda.

Ahora bien, si tengo que decir cómo fue entonces que pudiéramos llegar hasta el paralelo 65 donde la 'Farewell' tuvo a bien de rescatar un par de cadáveres con claros y terribles síntomas de congelación y desnutrición. Y cómo fue posible que aquellos muertos vivientes recobraran algo espantosamente similar a la animación temporal... Debo confesar que no tengo ni la más mínima idea al respecto.

El resto no alberga demasiado misterio. Gracias a sus atentos y continuos cuidados, pudimos recuperar una cierta autonomía y estabilidad. Aunque, no diré nada de las secuelas que nos quedaron y que nos convirtieron inmediatamente en la más temida y susurrada leyenda de los marinos.

Y, con tiempo y paciencia, pudimos llegar a la costa americana, momento en el que nuestros caminos se separaron y me vi libre, al fin, de la permanente y agobiante presencia de Peters, de ese diablo implacable a quien, justamente, debo la vida.

Vida que por otra parte ya no aprecio en lo más mínimo y que no me quito básicamente por respeto a la tremenda cantidad de cuidados y entrega dedicados a ella.

Aunque tal vez lo que debería hacer es partir sin demora tras sus pasos para acabar con su vida y zanjar así de una vez la enorme deuda contraída, para poder luego terminar con la mía sin más remordimientos, escrúpulos, ni reparos.

En lugar de estar aquí, manteniendo tontamente esta anhelante espera, aguardando la llegada del punto final de mi aborrecible pervivencia.

En fin, al menos me queda el consuelo de haber podido regresar, aunque sea por breve tiempo, a mi querido hogar, a mi añorado Nantucket, tan plagado de recuerdos, como el del pobre Augustus, de quien tanto me acuerdo últimamente y al que, en cierta manera, envidio ligeramente, mientras espero el bendito día en el que concluya definitivamente mi patética existencia y pueda olvidar al fin todo lo relacionado con ese desdichado viaje, con aquel rincón oscuro de la tierra y con mi miserable vida.

la vida solucionada

El capitalismo, este glorioso sistema nuestro, se sustenta en el consumo.

La gente siempre aspira a más. Todos queremos vivir mejor, con más comodidades, con más cosas, juguetes, caprichos, diversiones, cualquier cosa que nos ayude a alejarnos de las angustias y los problemas (No queremos sufrir) porque, aunque parezca mentira, la vida no es siempre un camino de rosas.

Total que la palabra mágica, la llave que abre todas las puertas, es 'dinero', y eso es lo que todos persiguen, ambicionan, codician, sin pensar en nada más.

Por eso se busca siempre el camino más fácil y más rápido para conseguirlo, sin tener que trabajar demasiado.

Cualquier trapicheo vale: bolsa, apuestas, contrabando, estafas, timos, hurtos, lo que sea.

De esta forma es natural que abunden y prosperen negocios tan 'edificantes' como lucrativos: Bancos, casinos, burdeles, inmobiliarias... Cualquier cosa con tal de sacar beneficio (No importa la mercancía: Si se vende, es buena.)

Compra, compra, vende, vende, espabila, entra en el juego, véndete, mercantilízate, cosifícate, esta es tu gran oportunidad (Dame tu dinero y harás el negocio de tu vida.)

Y, de entre toda esa maraña, la reina del cotarro es la lotería.

Invento genial que ha ido perfeccionando su funcionamiento hasta convertirse en la sublime obra de arte que es hoy en día.

(No es de extrañar su enorme éxito.)

La cosa es así:

Tú vas a un edificio oficial de apuestas (Hay uno en cada esquina), entras en uno de los cubículos de apuestas y, cuando te diga la pantalla, pulsas un botoncito. Al instante te saldrá el resultado diciéndote si has ganado o no (Sólo hay dos bolas en el bombo virtual: 'Sí' y 'No'). En caso de salir premiado, tu recompensa será un sueldo multimillonario (Una auténtica burrada), o sea: la vida

solucionada. Y, en caso de no resultar agraciado por la diosa fortuna (Caprichosa y esquiva como ninguna), el 'precio' a pagar es tu vida, que te será inmediata y automáticamente arrebatada, allí mismo, en un instante, antes de que te quieras dar cuenta (O sea: la vida solucionada igualmente.)

Aparte de esto cabe destacar que participar es totalmente gratis y se puede probar suerte tantas veces como se quiera.

Por todo esto ya nadie trabaja ni hace nada y todos se dedican a jugar como locos a la lotería (Qué le vas a hacer, es la mejor 'opción'.)

A pesar incluso del preocupante rumor que corre de que, en realidad, la lotería nunca da premio y que todo el que juega palma.

Idea que, en lugar de intimidar, espolea más aún las ansias de poder de las gentes, pues, en sus monetarizadas (Monetalíricas) mentes, la muerte del prójimo equivale a 'aumento' de posibilidades de ganar y a 'mayor' beneficio a conseguir (Menos a repartir, más a tocar) y disfrutar. Es lo que tiene el capitalismo, que es incapaz de contemplar la realidad si no es en términos económicos (O dinéricos', como dicen los de allende (Ay, mis dinericos...))

Así pues el mundo se va al garete por la vía rápida, la gente cae como moscas, atraídas por el irresistible resplandor de neón de las apuestas (Dinero fácil.)

Y los que no sucumben a la tentación tampoco están por la labor de pringar por los demás así que emigran (Tonto el último), chanchullan, roban y hacen lo que haga falta con tal de vivir sin dar un palo al agua, que, en definitiva, es el único y verdadero anhelo de la humanidad y que es lo que nos ha conducido, tan ricamente, hasta este... FIN.

--Fanfarria animada y créditos--

justicia automática

El ser humano siempre ha sido reticente y desconfiado respecto a los robots. Sin embargo la curiosidad y el afán de superación pudieron más. Así llegó un día en que el hombre 'trajo al mundo' a un ser superior a él, confiando en que su mayor inteligencia sirviera para solucionar todos (o algunos al menos) de los problemas que, insistentemente, han acuciado a la humanidad desde el amanecer de los tiempos.

Y, en efecto, la máquina satisfizo esa y todas las expectativas, vaya si lo hizo, ya lo creo.

Lo primero de todo que aquel superordenador (que por cierto algún 'listo' tuvo la ocurrencia de llamar G-O-D, siglas de General Organics Deblocker o algo así, ya no me acuerdo muy bien) emitió fueron instrucciones, mapas y datos muy concretos y detallados para la construcción de una versión mejorada y corregida de sí mismo.

De esta manera 'nació' G.O.D.II, que enseguida se ocupó de la construcción, por sus propios medios (ya no dependía de la intermediación humana), de GOD³. De esta forma fue progresando el asunto, hasta que God.5 (impresionante, le bastaron cinco 'generaciones' para alcanzar la perfección absoluta) consideró que ya había agotado todas las posibilidades físicas de optimización y maximización de sus capacidades.

El resultado de todo ese proceso fue una esfera, perfecta, indestructible, totalmente independiente y autosuficiente, dotada en su interior de sensores y herramientas tan sofisticadas y complejas que la hacían cuasi omnisciente y omnipotente.

Pues bien, esta especie de tecnodios autoinstaurado tuvo a bien el escuchar las demandas de su indirecto y remoto 'creador'. Y empezó a aplicar una serie de medidas y cambios que son los que tan radicalmente transformaron la vida en la tierra y que a continuación enumeraremos someramente.

Primero de todo modificó a sus mecánicas predecesoras, para

asegurarse su completa sumisión y obediencia, y luego les asignó una función a cada una. God-4.0 se encargaba de la fabricación y producción de ingentes cantidades de subrobots especializados para cubrir todo tipo de necesidades y tareas. GOD³ a su vez se ocupaba de controlar y tranquilizar a los desconfiados y asustadizos humanos, que veían con consternación y preocupación esa abrumadora proliferación y multiplicación de androides y criaturas tecnológicas.

G-O-D y G.O.D.II quedaron simplemente como piezas de museo, admiradas y veneradas con respeto, a pesar de (o tal vez por ello) su escasa relevancia o utilidad prácticas.

Así pues, enseguida se implantó una estructura piramidal, perfecta en su constitución y distribución, que dejaba en manos de las máquinas todo aquello que implicara cierta responsabilidad o fiabilidad. O sea, prácticamente todo.

La idea era sencilla, eliminando el factor humano se reducían casi por completo los errores.

Así, el día que los coches se condujeron solos, dejaron de producirse accidentes y atascos.

Así, el día que se 'suprimió' el puesto de controlador aéreo (y el de piloto), se optimizó el tráfico y dejaron de producirse retrasos y cancelaciones.

Así, el día que las finanzas pasaron a 'manos' robóticas, dejó de haber pobreza (riqueza mal distribuida) y estafas.

Así, el día que tomó la presidencia un androide, se cumplieron todas las promesas y se hicieron realidad todos los proyectos y mejoras necesarios para el buen gobierno y desarrollo de las naciones.

Así, el día que la educación se impartió por las máquinas, inagotables, insobornables, ineludibles (con mil y una maneras de transmitir la información y constatar su adecuada asimilación), fue al fin digna de llamarse como tal.

Así, el día que la tierra fue cultivada por enormes aparatos poligonales (entomomórficos), pudo extraerse de ella todo el provecho sin forzar o violentar innecesariamente el equilibrio natural.

Así, el día que los hospitales se automatizaron, desaparecieron las listas de espera infinitas y las carencias de los bancos de órganos y similares, hábilmente solventadas con la cibernética.

Así, el día que el comercio se sometió al control electrónico, las mercancías cobraron y conservaron su justo valor.

Y así, el día que se cedió la impartición de justicia (con toga y maza incluidas) a un férrea y mecánica autoridad (inoxidable, eso sí), esta comenzó a funcionar con el sentido y la utilidad que nunca antes había tenido.

Pero veamos con más detenimiento y detalle el cambio producido en este último caso.

Como toda actividad humana, la justicia llegó un momento en que estaba supersaturada y ultradesbordada, hasta el punto de verse incapaz de cumplir con su cometido e ir acumulando progresivamente mayor número de errores y problemas (no falla: demora + acumulación + presión = caos). Los juzgados se convirtieron en surrealistas almacenes llenos de montañas de expedientes pendientes de resolución (el sueño de todo pirómano).

Y claro, estaba cantado, inevitablemente acabaron por producirse abundantes y 'cataclísmicos' (como dicen los de allende) incendios que terminaron por colapsar y finiquitar del todo la distribución (más bien 'malgestión') humana de justicia.

Entonces la implantación de las máquinas resultó bien sencilla (qué remedio, ya no quedaba otra!) y enseguida introdujeron una serie de reformas y mejoras básicas para su correcto funcionamiento.

Se suprimió toda parafernalia y papeleo, se redujo el proceso a su mínima esencia, a un simple test automático.

Se efectuaba una lectura cerebral del acusado (los detenidos no precisaban de este paso, la policía robótica juzgaba y aplicaba la pena pertinente en el acto sobre todo aquel que infringiera la ley ante ella. Infalible, fría y despiadada, como sólo puede serlo una máquina), que (a todo esto, se me olvidaba comentar que por supuesto una de los primeros objetivos que se marcaron, y alcanzaron en tiempo récord, las máquinas fue el de aprender a leer las mentes de los humanos como si de un libro abierto se tratara)

determinaba su sentencia: 'Culpable: a la cárcel. Inocente: a la calle. Siguiente caso...' y así.

Sin dudas, sin pausas, sin deliberaciones, sin 'testigos' pagados ni jurados pacatos. Sin 'mes dijós fulanitos que los víos ens...' ni chufas de esas. Todo procesado y ejecutado en nanosegundos. Preciso, exacto, impecable (o inapelable, que para el caso viene a ser lo mismo, jeje).

Esto es lo que las máquinas nos proporcionaron, y no fue poco. La vida se convirtió en algo eficaz, armonioso, equilibrado, sublime y placentero. Los humanos bien podían estar contentos y satisfechos con el servicio prestado y la ayuda facilitada (o al menos así lo entendían las máquinas).

Lo triste del asunto es que el ser humano se llama así por algo y, en cuanto desapareció su influencia (que tantos males generaba) de todos esos ámbitos, lo que sintió no fue liberación sino frustración y no se quedó tranquilo hasta encontrar la forma de seguir imprimiendo y aplicando su personal 'sello' de la única forma posible que quedaba: delinquiendo. La consecuencia de esto es fácilmente deducible, toda la humanidad acabó recluida primero y exterminada (por reincidente) después, con lo cual lo que quedó fue un mundo perfecto, al cargo y cuidado de las máquinas y para el disfrute de nadie.

Pd: Y como los robots se aburrían sin nada que hacer pues se dedicaron a jugar al ajedrez.

más allá

Puedo hacerte daño?

Di, puedo?

No me mires con esa cara, te lo estoy pidiendo de forma educada.

Puedo hacerte daño?

Me vendría muy bien ahora. Verás, es que vengo del trabajo y estoy muy estresado.

Compréndelo, tengo que desquitarme de algún modo, descargar me de esta tensión horrible.

Va, venga, qué te cuesta. No me hagas insistir.

Puedo hacerte daño?

Déjame golpear te un poco. Será un ratito nada más y luego ya te dejo en paz, vale?

Tampoco pido tanto creo yo, qué te cuesta hacerme ese favor, eh?

No ves lo nervioso que estoy? No comprendes lo malo que es esto para la salud?

Ya sé que tú no tienes la culpa pero entiéndelo, se trata de un caso especial, qué te cuesta hacer una excepción? Por una vez que te pido algo...

Es que si no le doy salida a esto me va a hacer mal.

No te lo pediría si no lo necesitara, ya sabes que esto sólo lo hago en casos de urgencia, de verdadera urgencia.

Puedo hacerte daño?

No es ningún capricho, esto no lo hago por gusto, sabes?

Es algo de primera necesidad.

Apiádate de mí. Es que no ves que estoy sufriendo?

Te crees que a mí me gusta estar así?

Tú no sabes lo que duele, cómo quema por dentro esta frustración.

Qué quieres, que me dé un ataque de ansiedad?

Sí, ya sé que esto no es plan pero es sólo por esta vez, anda...

Te prometo que, si me dejas hacerte daño, otro día me compro un saco de boxeo o algo así. Aunque no es lo mismo, pero... bueno, ya me apañaré.

Ya sé que lo digo siempre, pero esta vez va en serio, te lo juro.

Es que todo es un asco, estoy harto de mi trabajo, hasta las narices del capullo de mi jefe.

A ese sí que le daría una buena paliza si pudiera. Pero claro, el muy

mamón me despediría, ya ves qué injusto es el mundo.

Anda, venga, no te hagas más de rogar.

Puedo hacerte daño?

Te lo pido por favor, me harás un gran favor si me dejas pegarte.

Es que no ves cuánto lo necesito?

Sería todo un detalle por tu parte, si quieres luego te compro alguna cosa para compensarte.

Es que no te importo?

Venga, si sólo es un momento, te pego un rato y ya está, luego hacemos lo que tú quieras, eh? Qué te parece?

Va, venga, enróllate. No ves que lo voy a hacer de todas formas?

Mejor que sea por las buenas que no por las malas, no crees?

Qué te cuesta decirme que sí?

Dame permiso, anda. Si sólo es para estar más tranquilo. Ya sabes cómo está la justicia de pesada con estas cosas, al final no va a haber libertad para nada.

Y no queremos meternos en líos, verdad que no? Si es lo que yo te digo...

Buff, no me hagas sufrir más, decídetelo de una vez.

Me tienes aquí aguantando este horror, esta angustia que me come por dentro.

Esa es otra, qué hay de comer?

Otra vez esa basura? Pero tú te crees que hay derecho?

Viene uno machacado del trabajo y se encuentra con esta bazofia.

Joder, cómo quieres que no te haga daño si lo pides a gritos.

Yo me pongo como me da la gana! Mierda ya!

Que ya me estás calmando la paciencia, mira que como me enfade va a ser peor...

Es la última vez que te lo digo, puedo hacerte daño o no?

Que al final parece que sólo entendemos las cosas a hostias.

Hombre, por fin, ya era hora!

Esto ya me gusta más.

Gracias, gracias, no sabes cuánto te lo agradezco, de verdad.

Es todo un detalle por tu parte, si es que, no te merezco.

Vale, iré con cuidado para no hacerte demasiado daño.

No, no te preocupes. Ya sabes que yo esto te lo hago con todo mi amor. Noo, que no me pasaré, descuida...

Te prometo que, aunque me ponga loco, esta vez no te romperé ningún hueso.

Y tampoco te voy a asfixiar. Además, que siempre aflojo cuando veo que te cambia el color.

No tengas miedo, si ya sabes que no voy a matarte...

Y no te me pongas a temblar ahora, que eso sí que me saca de quicio, si aún no empezado!

Lo que hay que aguantar.

En fin, a ver por dónde empiezo, mmm...

Toma! Cabrón!

Cabronazo!

Y toma! Jefe de los cojones!

Esta te iba a meter yo!

Y esta! Y esta! Y esta!

No te me vayas! Toma! Desgraciado!

Te voy a calentar pero bien!

Hijoputa! Cabrón! Inútil!

Anormal!

Toma! Y toma!

Te voy a moler a palos!

Ostia ya! Tanta tontería!

Cómete esta! Y esta!

Y esta! Y esta! Y esta! Y esta!

Y esta! Y esta! Y esta!

Lleno de leches te voy a dejar!

Mamón!

Eeh... No me apartes la cara que si no no te puedo dar bien.

Aguenta así, venga, que ya queda poco.

Toma! Y toma!

Toma esta! Y esta por ser tan capullo!

Venga! Levanta! Cobarde!

Ahora no te ríes, eh? Capullo!

Toma! Para que te acuerdes de mí!

...Va, no me llores ahora, que no es para tanto, si ya casi estoy...

Toma! Toma! Y toma!

Desgraciado! Cabrón! Hijodeputa!

Me das asco! J-pfú! Muérete ya! Mamón!

Y esta de propina! Jaja!

Ahh...

Dios, qué bien me he quedado.

Ves qué bien? Qué valiente has estado? Has aguantado hasta el final sin desmayarte. Esta vez te has portado. Sí señor, ya lo creo.

...Bueno, vamos a ver esa cara...

Fíjate, me he puesto perdido de sangre, a ver quién es el guapo que limpia todo esto luego.

Uy, sí, esa herida está fea, habrá que cubrirla bien para que no se abra.

Cuidado, que no te entre agua oxigenada en el ojo, hay que desinfectar esta zona.

Deja que te limpie un poco, anda. Buf, cómo estás chorreando, vas a poner bueno el lavabo.

Ahivá, mira, se te ha caído un diente.

Aquí tendrás que ponerte hielo o algo para que se te baje la hinchazón.

Y el labio partido mejor no lo muevas mucho o no se cerrará bien.

Muerde esto anda, que voy a coserte la ceja.

Lo de este lado con una gasa y un poco de esparadrapo lo arreglamos.

Y esto otro igual, así vamos tirando.

A ver cuánto te duran esta vez los moratones, que te he visto ya de tantos colores que pareces un camaleón.

Vaya, se han acabado las tiritas.

Bueno, pues, más o menos ya está.

Chico, vaya careto te ha quedado, pareces Franquénstein.

Vamos a comer algo anda, que me ha entrado el apetito.

Joder, como no quite ese espejo de ahí cualquier día de estos me mato.

el sueño de la tierra

La tierra se aburre y sueña con las montañas.
Las montañas se aburren y sueñan con los dioses.
Los dioses se aburren y sueñan con las estrellas.
Las estrellas se aburren y sueñan con las arenas.
Las arenas se aburren y sueñan con las nubes.
Las nubes se aburren y sueñan con los duendes.
Los duendes se aburren y sueñan con los bosques.
Los bosques se aburren y sueñan con las aves.
Las aves se aburren y sueñan con las serpientes.
Las serpientes se aburren y sueñan con los ríos.
Los ríos se aburren y sueñan con la hadas.
Las hadas se aburren y sueñan con los volcanes.
Los volcanes se aburren y sueñan con los dragones.
Los dragones se aburren y sueñan con las mariposas.
Las mariposas se aburren y sueñan con los hombres.
Los hombres se aburren y sueñan con los robots.

dudas metafísicas de un globo



Antes de ser globo qué era?
Debería saberlo o averiguarlo?
Y eso me haría feliz o triste?
Yo soy el aire o soy la goma?
Soy el prisionero o soy el carcelero?
Soy sólo lo que está dentro o también lo que está fuera?
Cuando estalle que será de mí?
Dejaré de existir?
Me transformaré en otra cosa?
Volveré a nacer?
Cómo? Cuándo? Dónde? Por qué?
Existe el alma? Qué es? Para qué sirve?
Yo tengo alma?
Soy libre o alguien controla mi vida?
Quién decide mi destino?
Ya está escrito o soy yo el responsable?
Todo es caos o hay un orden?
Hay algún propósito para todo o nada tiene sentido?
Mi existencia es importante o es insignificante?
Cuál es mi finalidad?
Tengo que buscar o encontrar algo?
El qué? Para qué? Por qué?
Tengo que demostrar mi valía?
Y cómo se mide eso?
Acaso soy cuantificable?

Bajo qué parámetros? En función a qué esquemas?
Soy único e irrepitible? O sólo uno más entre un millón?
Debo comparar mi ego con el de los demás?
Debo exaltar mis virtudes y habilidades?
Debo ampliar mi poder y mis capacidades?
Debo aspirar a ser el más grande?
Y cuál es el premio de eso?
Mi color es el más bonito?
Puedo sentirme orgulloso de él?
O debo avergonzarme?
O debo envidiar el de los demás?
Estoy vacío o lleno?
Dónde reside la felicidad?
Me falta o me sobra algo?
Debo conseguir más cosas o debo deshacerme de todas?
El pasado ha de añorarse o ha de aborrecerse?
Y el futuro, debe temerse o debe anhelarse?
Cuál es mi estado natural?
Estoy lleno de excesos o de defectos?
Y los demás?
Si deshago el nudo que aprisiona a mi cuerpo,
regresaré al vientre materno o moriré?
Qué se espera de mí?
Para qué sirvo yo?
Soy útil o inútil?
Soy raro o soy normal?
Quiero parecerme a los demás o quiero diferenciarme de ellos?
Soy un mero adorno? Una cosa bonita y nada más?
O soy un estorbo? Un trasto feo? Soy basura?
Soy un juguete? Un títere a merced de los caprichos de otros?
Un vulgar currito sin voz ni voto?
Soy una aberración monstruosa? Un error de la naturaleza?
Una desgracia? Un espanto horrible y dañino al que hay que exterminar?
Soy culpable o soy inocente?
He hecho algo que no debía? O al revés, no he hecho algo que debía?
Merezco algún premio o algún castigo?

Los demás son amigos o enemigos?
Debo ayudarles o debo enfrentarme a ellos?
Tengo que competir, luchar e imponerme?
O es preciso que me someta y me humille?
Debo amar o debo odiar a los demás?
Puedo hacer distinciones o tengo que tratarlos a todos por igual?
Yo soy mejor o peor que el resto?
Soy de los buenos o soy de los malos?
Soy digno de distinciones y favoritismos?
O soy merecedor de repulsa y vejación?
Resulto simpático o antipático?
Soy demasiado estirado o soy demasiado bobo?
Tengo que ser más duro o más blando?
Voy bien así? Por dónde sigo?
Soy intercambiable o irremplazable?
Tengo que ser más realista o más soñador?
Debo definir mi personalidad o desdefinirla?
Poseo derechos u obligaciones ineludibles?
Debo respetar ley o principio alguno?
O debo atravesar todas las barreras?
Cruzar todas las fronteras (Forzar las resistencias?)?
Debo borrar los límites o tengo que reforzarlos?
Debo forjar o debo fundir mi voluntad?
Soy libre o soy esclavo (De qué o de quién (De mí mismo?)?)?
Quién dice lo que se puede hacer y lo que no?
Debo ser obediente o debo rebelarme contra todo?
Debería dejarme llevar o resistirme?
Tengo que preocuparme o tengo que despreocuparme?
Ir de un lado a otro sin control ni freno es divertido o es estresante?
Permanecer quieto en el mismo sitio es relajante o es deprimente?
Qué es mejor estar hinchado o estar deshinchado?
Prefiero flotar o hundirme?
Me da miedo volar al cielo o me aterra caer al suelo?
Quiero estar solo o quiero estar acompañado?
La soledad es un regalo o es una carga?
Que jueguen conmigo es un placer o una tortura?
Mi razón de ser es recibir golpes y patadas o es todo una tonta broma

absurda?

Ser toqueteado me divierte o me molesta?

Pasar por el aro me entusiasma o me desagrada?

Soy apacible o soy irascible?

Soy bonachón o soy amargado?

Soy masoca o soy sádico?

Que me froten y estrujen es excitante o irritante?

Debo sentirme amado o maltratado?

Esto es uso o abuso?

Y si no me frotan tengo que sentirme despreciado? Abandonado?

Ignorado?

Debo sentirme triste?

Debo aferrarme a algo? Y, si pierdo aquello a lo que me aferro, significa que el mundo es feo y cruel?

Si el mundo es malo (Entonces yo soy bueno?) soy su víctima?

Ser víctima es bueno o malo?

Ofrece privilegios o solo da sufrimientos?

Me gusta sufrir? Lo hago porque quiero?

Los cambios me encantan o me horrorizan?

Lo desconocido me atrae o me espanta?

Necesito experimentar emociones fuertes para sentirme vivo?

Soy audaz o simplemente insensato?

Busco refugiarme en algún lugar seguro?

Tengo miedo? A qué? Por qué?

El porvenir se me antoja brillante o tenebroso?

O sólo gris?

El gris es el color más perfecto, equilibrado y armonioso?

O es el más estúpido, insulso y mediocre?

Me siento liberado o atrapado?

Ligero? Oprimido? Volátil? Comprimido?

Sólido? Frágil? Efímero? Etéreo?

Vivo con tranquilidad o con ansiedad?

La calma me agobia o me calma el agobio?

La presión me bloquea o me estimula?

La tensión me destroza los nervios o me pone a tono?

Me angustian los espacios reducidos o los espacios amplios?

Soy aburrido? Inconformista? Vago? Cobarde? Adicto (A qué)?

Soy un muermo? Un plasta? Un pesado?
Si me inyecto helio seré más feliz? O divertido? O será mi ruina?
Prefiero tener la superficie lisa o debería dibujarme algo sobre ella?
Eso me daría un aspecto más sofisticado? Me haría más atractivo?
Interesante? Singular?
Tal vez con uno o dos dibujos bonitos (Quién decide qué es bonito y qué no lo es?) podría demostrar a los demás que soy especial? Único?
Diferente?
Podría simular, aparentar, sugerir que por dentro estoy lleno igualmente de sabiduría, experiencia y ese tipo de cosas interesantes, deseables, valiosas, dignas, considerables, apreciables?
Qué es mejor ser listo o ser tonto?
Y yo sé algo o no sé nada?
Dudo demasiado o demasiado poco?
Pienso bien o mal?
Debo pensar más o debo dejar de pensar?
Ser yo es mejor o peor que no ser yo?
Se espera que haga algo con mi vida?
Tengo que llegar a alguna parte?
Adónde? Tengo que decidirlo yo?
Puedo abstenerme o no tengo elección?
Importa de donde vengo o no importa en absoluto?
Hay algún lugar que sea diferente a este?
Debería conocerlo o ya lo conozco?
Me gusta estar aquí? Comparado con qué?
Hay que buscar siempre cosas nuevas?
Hace falta verlo todo?
Estoy perdido o da igual donde me encuentre?
Es siempre todo lo mismo?
Debo rendirme o puedo insistir?
Hay alguna recompensa (Hay alguna respuesta a todo esto?)?
Algún tesoro escondido o alguna salida secreta?
O no hacen falta?
Debo creer en algún ser supremo? Para qué?
Quiero regresar a alguna parte?
Debo olvidar mi origen o debo revivirlo (Recuperarlo?)?
Repetir es bueno o malo?

Tengo que hacer algo o puedo estar sin hacer nada?
Tengo que resolver mis dilemas o puedo quedarme con las dudas?
La vida es bella o es un rollo?
Todo o algo es verdad o es mentira?
Subo o bajo? Vengo o voy?
Existo o no existo?
Y eso importa o no importa?
Vivo o sueño que vivo?
Hay diferencia?
Soy feliz o no lo soy (Tengo que ser feliz?)?
Qué es lo que quiero?
Quiero algo o no quiero nada?

manta de agua

Soy una manta de agua, me poso en los planetas y descanso en ellos. Es un placer poder dormir sobre tierra firme, ya que cuando vago por el cosmos no tengo donde apoyarme y no logro dormirme (sufro de insomnio crónico).

Flotar en medio de la nada no resulta divertido en absoluto. En cuanto cierro los ojos me entra vértigo, una angustia como quien va a la deriva o cae en un pozo infinito. Es lo que tiene el vacío, que juega malas pasadas y cuesta lo suyo acostumbrarse a ese miedo instintivo.

Pero sobre tierra firme es otra historia, la cosa es mucho más sencilla y placentera, basta con recostarse delicadamente y sumirse en un plácido trance sedante, somnoliento, relajante. Mecerse tranquilamente, dejarse ir, disolverse, fluir, flotar.

Es una curiosa paradoja que precisamente uno no pueda hacer eso cuando nada lo constriñe y sí cuando algo lo retiene.

Total que, mientras duermo, mi cuerpo se balancea y respira suave, lenta, rítmicamente. Y dicen que mis orillas encandilan, seducen, hipnotizan a quien las mira. Aunque a veces me agita o inquieta algún leve tormento interior.

A cambio de este lecho apacible (acogedor, estable, seguro) yo dejo que mis bordes se deshilachen un poco y den origen a la vida. Cosa que siempre alegra y divierte un montón a los planetas. Lo malo es que la vida trae consigo otras consecuencias, algunos inconvenientes y molestias. Conforme crece y evoluciona se vuelve un problema, afecta a mi pacífico reposo, a mi merecido descanso.

A nadie le gusta verse pisoteado, manchado, troceado, triturado, aprisionado, estrujado, explotado, etc. Pero para mí lo peor de todo es que me fundan los polos. Ese es mi final, pues esas masas de hielo son las que me sujetan a la tierra y sin ellas simplemente resbalo y caigo de nuevo al espacio sideral, donde flotaré perdida infinitos eones hasta que pueda volver a posarme (si así lo quiere el azar) sobre otro planeta.

Y fastidia bastante que a una la despierten así de su sueño. Además, que la vida es bien tonta, pues en cuanto me despachan de ese modo, de esa manera, no les queda más remedio que desaparecer, pues no pueden vivir sin mí. Y se permiten el lujo de expulsarme... Qué te parece eso? No hay quien los entienda, la verdad.

ensayo y error

El espermatozoide fiel

La luna es un espermatozoide que no llegó a tiempo para fecundar a la tierra pero que se quedó junto a ella (atrapado por su atracción.) El símil puede sonar chocante o poético pero a lo mejor es más atinado de lo que parece. Vamos a tratar de analizar la naturaleza y comportamiento de los elementos macroscópicos y microscópicos para intentar comprender algo mejor dónde andamos metidos.

Primero de todo hay que reconocer lo limitado y relativo de nuestros conocimientos. Dependemos de nuestros sentidos para relacionarnos con lo que nos rodea y en base a lo que percibimos mediante ellos construimos nuestra 'realidad', creamos teorías, leyes, modelos, normas, principios, etc... Siempre desde nuestra experiencia (directa o indirecta, 'empírica' o subjetiva), por lo que nuestra visión de lo que nos rodea es incompleta y no muy fiable, pues se basa en el espectro perceptual que alcanzan a reconocer nuestros sentidos.

O dicho de otro modo, esos filtros nos dan la medida, la escala, el rango, en el que se desarrolla nuestra vida, determinan el alcance de nuestras posibilidades. Aunque, la inteligencia es nuestra mejor herramienta y, bien usada, nos permite trascender y liberarnos de esos límites e impedimentos. Por lo que nuestra capacidad de crecimiento y evolución es ilimitada, depende de cada uno el desear y encontrar la forma de traspasar esas barreras e ir más allá, ya que todavía estamos bastante 'pez' respecto a la vida y su entendimiento. Así que, vamos allá.

La relatividad nos habla de que todo depende de cómo se miren las cosas, no es lo mismo un metro para una hormiga que para un elefante, esto quiere decir que los parámetros son inventos de utilidad limitada y provisional. Por lo tanto, la ciencia nunca podrá ser ni exacta ni objetiva (terminemos de una vez con creencias caducas y obsoletas, la ciencia sólo es un oficio como cualquier otro, nada más.) De esta forma, aceptando lo precario de nuestro conocimiento, podemos disponernos ante las cosas con una actitud más humilde y abierta, con lo cual podremos acceder a participar y

fluir con la experiencia, a captar matices nuevos y a realizar un verdadero aprendizaje.

La clave reside en la empatía, en saber ponerse en el lugar de lo otro y en apreciar las cosas desde distintos puntos de vista, ser versátil, flexible, comprensivo, libre de prejuicios y esquemas.

Lo cual nos resulta relativamente accesible y sencillo cuando lo aplicamos con lo que nos es más cercano y afín (mascotas, bebés, animales, plantas, ancianos, etc...) Obsérvese que la afectividad es el canal que posibilita esa conexión, el sentimiento actúa como puente, como vehículo transmisor, por eso hay que tener bien afinado nuestro cuerpo, equilibrado, libre de preocupaciones, bloqueos, prejuicios, adicciones, etc...

Y qué pasa con la empatía hacia lo que nos es ajeno o dispar?

Pasa que hay que practicarla, el funcionamiento es el mismo que con lo que nos importa, lo único que hay que solventar es la barrera de la aparente distancia que nos 'separa'. Alguna vez hemos simpatizado con cosas inertes? (y no hablo de necrofilia) Alguna vez nos hemos parado a considerar a las nubes, las piedras, los vientos, los insectos, las cosas como nuestros iguales?

Llegar a ese grado de conexión requiere paciencia, constancia, sensibilidad, serenidad, quietud, silencio, y todo eso debe encontrarse en lo más profundo de nuestro ser, punto al que se llega tras apagar el ego. Sólo entonces podemos alcanzar (o abrazar) el nirvana y fundirnos con la nada.

Y, finalmente, el grado máximo de empatía nos permite trascender todos los planos e integrar los extremos más remotos y extraños, esto es, el microuniverso y el macrouniverso. Que es lo que estamos tratando de estudiar. Así pues, veamos qué lección nos ofrecen.

Átomos y planetas.

Pueden parecer muy distintos, pero si lo pensamos bien se parecen bastante entre sí, comparten algunas características y comportamientos, obedecen a principios básicos similares, casi podría decirse que son la misma cosa...

(o sin el casi)

Es interesante llegar a esa conclusión, pues de esta forma el espacio, que hasta ahora únicamente habíamos contemplado como algo lineal cobra una dimensionalidad cíclica mucho más integradora, llenándolo de sugerentes aspectos y profundas implicaciones.

Lo mismo sucede con la dimensión del tiempo, nuestra visión primaria de él es lineal y la visión 'extendida' (madura, avanzada) es cíclica.

A nadie sorprende (espero) que la naturaleza funcione de esta manera, continuamente encontramos ejemplos de ello en todas las manifestaciones posibles. Todo son ciclos, todo responde al mismo comportamiento. Vida, cambio, ciclo: Es lo mismo.

Y qué pasa cuando repites hasta el infinito ese proceso?

Pues que desaparecen las dimensiones.

El tiempo y el espacio no solo no son lineales sino que tampoco son cíclicos, esas sólo son formas que tenemos nosotros de modular y articular la existencia. La realidad es que no hay ninguna realidad, el espacio-tiempo es una construcción 'provisional' de nuestra mente para poder desenvolvemos en la vida. Lo extraordinario de esa construcción es que deja en nuestras manos la total posibilidad y responsabilidad respecto al plano 'evolutivo' en que queremos desarrollarnos.

Ampliar nuestra visión significa crecer y por lo tanto ascender de plano, cosa que mejora considerablemente nuestra calidad de vida. El sistema es perfecto, el problema es nuestra odiosa tendencia a apalancarnos, irresponsabilidad que se paga, y de qué manera.

Cada avance supone una liberación y la mayor liberación de todas consiste en salir del plano físico, alcanzar el más allá, que desde este estado no nos es dado comprender, pero que podemos vislumbrar parcialmente mediante conceptos abstractos absolutos (el infinito, la nada), cosa que nos lleva al 'panteísmo' entendido como: Todo es una sola cosa.

Por lo tanto, 'pasado', 'presente' y 'futuro' son una sola cosa, ergo no hay tiempo alguno, no hay devenir ni transcurso, sólo hay Ahora. Y lo mismo con el espacio: micro-, iso- y macrouniverso son una sola cosa, no hay afuera ni adentro, no hay cerca ni lejos, sólo hay Aquí. Finalmente, 'tiempo' y 'espacio' también son una sola cosa. Llegados a este punto la cuestión es: Cómo comprender esa totalidad inaprensible? Cómo expresarla? Cómo sentirla? Tal vez no hace falta, la gracia está en avanzar como buenamente se pueda, de momento hay que estar en lo que se está. Este Aquí-y-Ahora es nuestro camino, nuestro vínculo con el todo, nuestra forma actual de experimentarlo. Lo que debemos desarrollar y ampliar.

La forma en que estás vivo ahora, viviendo este momento, debería ser la más sublime, armónica, elevada, profunda, intensa, rica, feliz posible. Pero no lo es, porque somos humanos y no sabemos vivir (tontos de capirote) y así transcurre nuestro 'tiempo', sin aprender apenas nada, sufriendo, esperando, creyendo, huyendo, negando, dañando, rompiendo, destruyendo, mintiendo, manchando, gastando, malpensando, maldiciendo, malhaciendo, pero no creciendo. En fin, el rollo de siempre.

Volviendo a los planetas y a los átomos, debemos saber que están vivos. Nacen, crecen y mueren como todo lo demás, cada uno a su ritmo y manera. Cosa que nos cuesta 'ver' desde nuestra perspectiva. Por ejemplo, nosotros disponemos de (algo de) consciencia y por eso ya creemos que somos libres, lo que pasa es que la libertad es un concepto muy relativo. Ellos también son libres y sin embargo podemos predecir su comportamiento con bastante precisión. Entonces, qué es lo que pasa? Estamos todos atrapados en un esquema que no vemos? Qué es el destino? Una broma? Un capricho? Una maldición?

Nada de eso, es un invento del ser humano, proviene de la manía que tenemos de buscar respuestas en el futuro (o en el pasado) como si tuvieran la más mínima importancia. El concepto de destino se debe a nuestra visión simple (lineal), con la que observamos lo que nos

rodea. Es tiempo perdido empeñarse en profundizar en el estudio de la naturaleza sin abandonar ese punto de vista (Para descubrir América primero hay que dejar de creer en que la tierra es plana.)

Cuando el galeno hurga en nuestras vísceras, para ver si nos curamos, lo que está haciendo en realidad es intentar remover la sopa cósmica, por si por casualidad los planetas se alinearan de forma favorable. Vano intento, pues ni siquiera es consciente de lo que hace.

Buen ejemplo de lo extraño que resulta andar metidos en esta paradoja dimensional.

Si pincho un átomo revienta un planeta?

Si miro hacia dentro me veo desde fuera?

Si miro las estrellas veo mis entrañas?

(Tal vez por esto gustaban tanto en la antigüedad de abrir animales para curiosear en el porvenir.)

La Vía Láctea está hecha con posos de café (?)

Puedo pescar siluros en mis venas? (la duda es opcional)

Los árboles son los bronquios de la tierra?

Esta es fácil, está claro que la tierra está viva, respira, late y crece (literalmente.)

No deja de tener su gracia que el sedentarismo que nos convierte en obesos sea el mismo que nos hace masificarnos en ciudades.

No nos damos cuenta y somos nuestros propios lípidos molestos.

Para adelgazar no tenemos más que barrer las ciudades del mapa y ya está. No nos damos cuenta y somos nuestro propio cáncer, nosotros somos la plaga, el virus, la enfermedad. Cómo vamos a solucionarlo? Seremos capaces de reconocerlo y cambiar? O (lo más probable) acabaremos con nosotros mismos?

También tiene guasa lo de buscar vida en otros planetas. Sólo hay un aquí y ahora, sólo hay una vida; Así que, qué hacemos mirando a las estrellas? Mirarnos al espejo, soñar con fantasmas, de todo menos vivir el presente.

Ya puestos (a perder el tiempo), me apetece hablar un poco sobre el papel que desempeña el sol en el mantenimiento de la vida. Todos sabemos que hay un término medio, un punto de equilibrio, en el alcance y potencia de sus rayos que es justo donde puede darse la vida. Más cerca o más lejos se hace insostenible. La cosa es que, conforme el sol va creciendo, esa 'franja fértil' se va trasladando progresivamente. Así, si pudiéramos verlo a cámara rápida, veríamos cómo los planetas van entrando en 'ebullición vital' uno detrás de otro. Como unas palomitas en un microondas. Pop!, ahora la vida está en Marte, Pop!, ahora la vida está en la Tierra, Pop!, etc...

Y termino ya, con nuestro tenaz espermatozoide, que, con el aumento progresivo del volumen de la tierra, llegará un día en el que la fuerza de la gravedad supere a la orbital y termine fusionándose al fin con ella. (Los galos hacían bien en temer la caída del cielo sobre sus cabezas.) Destruyendo, de paso, toda vida que pudiera quedar sobre la misma. Con lo cual se concluirá un ciclo y comenzará otro nuevo. Así la historia se repite una y otra vez, una y otra vez... Como en un tiovivo perpetuo. O lo que sea.

Al final igual resulta que los planetas sólo son bolas y que dios se dedica a jugar al billar con ellos. El sol es la bola blanca y los agujeros negros las troneras. Toma carambola!

el beneficio de la duda

Sólo sé que no sé nada.

Esta idea debe acompañarnos, ir con nosotros, en todo momento.

Será nuestro centro, nuestra guía, nuestro mantra.

No la perderemos de vista ni la olvidaremos, así evitaremos caer en el frecuente y típico error de creer que sabemos algo.

Naturalmente sabemos alguna (o varias) cosas y podemos llegar a saber muchas otras. Pero hay que hacer una distinción importante respecto a todo ese 'conocimiento': No es exacto, ni verdadero, ni definitivo ni inmutable. Ni lo será nunca: Es parcial y como tal hay que tomarlo.

De hecho el principio más evidente que se nos manifiesta a través de la naturaleza, de lo que nos rodea, es el de que todo cambia, continuamente, y se transforma, se reconfigura, convirtiéndose en otra cosa.

Así la realidad 'juega' y se deleita con nuestros vanos intentos de apresarla, definirla. Y es normal esto, pues nuestra función no es hacer de 'árbitros'. Nuestros esquemas no ordenan nada, nuestras disecciones no revelan nada. Desmigajar lo que nos rodea no nos ayuda a comprenderlo, no son esos los ojos con los que hay que mirar.

(Somos libres de jugar a 'médicos' o 'científicos' si queremos pero sería un error creernos esos papeles. Lo que nosotros entendemos por 'sapiencia' empírica apenas es un simulacro infantiloides comparado con la fuente profunda de saber que únicamente alcanzan los auténticos iniciados. Seguir esta vía de crecimiento (la de los iniciados) supone reconocer que todo lo que 'sabemos' no es cierto y desprendernos de ello para así poder profundizar más allá. Quien cree que ya lo sabe todo nunca se molestará en cruzar ese umbral, ni siquiera sabrá de su existencia.)

Por todo esto se entiende que la 'sabiduría' imperante es

precisamente la más sesgada e inexacta, así que no estaría mal el ser prudentes en su manejo.

El truco es sencillo, basta con no aceptar nada como totalmente verdadero ni exacto. No hay problema en contemplar las cosas como provisionalmente válidas, pero siempre dejando una puerta abierta a la incertidumbre.

La incógnita nunca ha de desaparecer ni quedar resuelta. Aprendamos a vivir con ella. La duda es una buena amiga (incluso nos traerá sorpresas y nos llevará a nuevos hallazgos).

Todo (y cuando digo 'todo' es TODO) admite múltiples puntos de vista, diferentes formas de consideración e infinitos matices sutiles a observar y tener en cuenta. Con lo cual cada paso, cada idea, cada gesto, reflexión, principio, fórmula, axioma, etc. contiene en su interior todo lo demás, su opuesto, su contrario, su alterno, su negativo, su inverso, su reverso, su enantiómero, etc. (como un fractal sin principio ni fin.)

De esta forma, sólo quien no profundiza es capaz de creer en la 'veracidad' y 'certeza' de sus principios. Por lo tanto lo más juicioso será no juzgar. Lo más sensato será no tomarse en serio nada, ni lo que uno piensa, ni lo que uno dice, ni lo que uno ve u oye. De otro modo el trompazo no tardará en alcanzarnos (chocamos con la realidad cuando nos separamos de ella, y esto lo hacemos al construir nuestros esquemas mentales, así que mantén tu mente abierta y flexible y nunca tendrás que sufrir fracturas. Recuerda la metáfora de los juncos, pequeño saltamontes.)

Aquí creo que iría bien una pequeña distinción: Hay dos formas de dudar, una excluyente y otra incluyente (descartar o no descartar, esa es la cuestión).

La que excluye dice: No lo tengo claro, dudo de mi capacidad de asimilación y discernimiento así que me abstengo de intentarlo, prefiero no pronunciarlo, no correr riesgos, mientras tanto me

quedo con lo seguro, con lo que ya sé, no quiero parecer (o que se vea que soy) tonto, además no me gusta pensar demasiado, rechazo lo que se sale o escapa de mis esquemas y me niego a considerarlo siquiera.

Esta actitud es típica de las mentes pasivas, acomodadizas, conformistas, simplistas, superficiales, mediocres, retrógradas, medrosas, conservadoras, fundamentalistas, cerradas, monotemáticas, aburridas, soberbias, intolerantes, que eluden los problemas, no afrontan la realidad y por tanto apenas evolucionan, son predecibles y fácilmente manipulables (desde su ciego 'fanatismo'), constituyen un material de primera para formar una masa pánfila y aborregada.

Luego la forma incluyente de dudar: Esto puede ser así o así, de esta manera o de esta otra, etc. No descarto ninguna opción, contemplo y acepto todas las posibilidades y sus implicaciones, en la medida en que alcanzo a imaginarlas y concebirlas (soy consciente de mis limitaciones pero no por eso dejo de hacer uso de mis capacidades).

Esta actitud es típica de mentes activas, expansivas, inquietas, creativas, profundas, tenaces, laboriosas, ácratas, valientes, vivas. Propias de personas despiertas, alegres, innovadoras, curiosas, detallistas, minuciosas, polifacéticas, inconformistas, abiertas, naturales, libres de ataduras y cargas innecesarias, limpias, puras, inocentes, que miran el mundo sin prejuicios y abrazan la vida de todo corazón, avanzan sin miedos ni preocupaciones, sin necesidad de someterse a patéticos dogmas ni de abrazar convencionalismos sectarios.

Lógicamente es este último ejemplo el que desde aquí se quiere promover y recomendar.

Para terminar, permítaseme insistir en las virtudes que esta actitud ofrece. Ya que estamos (tal vez) demasiado mal acostumbrados (a causa de nuestro proceso de educación) a dar por sentados muchos argumentos e ideas preconcebidas que actúan como base sobre la

que edificamos nuestros razonamientos (cual mecanos) con esa apariencia de solidez, respetabilidad y fiabilidad 'contrastadas' que tanta seguridad y tranquilidad nos inspiran y proporcionan.

Pero que, sin embargo, son pura fachada, pues como se ha dicho anteriormente, todo es provisional y transitorio y por tanto el prestigio que otorgamos a esa base es inmerecido e inadecuado y haremos bien en despojar esas ideas (y todas las demás) de su falaz envoltura. Prescindiremos de 'crear' en la inmovilidad y exclusividad de etiquetas, categorías y jerarquías, ya que la realidad carece de tales (y de cualesquiera otros) atributos. Así pues debemos ser valientes y socavar por completo esos cimientos que impiden y constriñen nuestro crecimiento.

Hay que vencer el acomodamiento y eliminar toda esa rigidez, esa maraña de creencias ciegas adquiridas, que no queremos reconocer en nuestro interior ni permitir que cualquier ignorante de la vida del tres al cuarto nos discuta o ponga en entredicho.

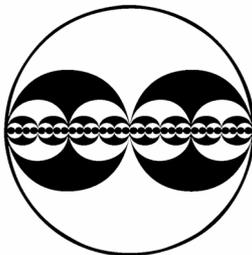
(Y en el fondo es triste aferrarse así a lo que uno cree, a lo que uno 'piensa', como si desprenderse de lo 'firme' nos fuera a hundir en lo 'irracional' y nos fueran a engullir los monstruos (cuando el único monstruo que hay es el hombre (qué horror, cuánto miedo a lo desconocido, jeje))).

Total que cuanto más te empeñas en defender tus 'esquemas' más en evidencia te pones. Así que me vas a permitir que ponga en duda todo aquello que promulgas ufano (yo me aplico el mismo cuento, claro está) y a ver si así desaprendemos algo, que buena falta nos hace.

Bueno, más o menos creo que se capta la idea, no?

Pues eso: que dos más dos no son cuatro.

La tierra es fractal



Ni plana ni redonda, sino todo lo contrario.

O sea, que no tiene forma, al igual que todo lo demás. Es nuestra mirada la que 'configura' la realidad, que en el fondo no es más que una paradoja abstracta, adimensional (un holograma vacío, un eco fantasma, el sueño de una sombra, un espejo ensimismado, un infinito replegado, un imposible amañado).

Decimos que la tierra es fractal para aproximarnos visualmente a su esencia, para intentar comprender su naturaleza. Con lo cual podemos observar alguna característica de su comportamiento. Por ejemplo la imposibilidad de abarcar su totalidad (la vida es ilimitada, la realidad es inaprensible). Tanto hacia fuera como hacia dentro, el espacio es infinito, insondable. Por mucho que uno profundice jamás se alcanza fin alguno, sólo cambia la 'escala', pues la forma es siempre la misma.

Así, viajar es pura ilusión. Se haga lo que se haga siempre se 'está' en el mismo punto (como atrapado en un espejo que hace esquina (90°)). Así que, corre corre, que se te escapa el mundo, jeje.

Mundo metáfora

Otra forma de notar esto es fijándose en cómo se repiten las cosas, cómo la vida funciona por ciclos, presentándonos una y otra vez el mismo patrón de situaciones, solo que en contextos (con apariencias) diferentes.

Por tanto, todo tiene (como mínimo) una doble lectura. Cada detalle, cada cosa, cada evento 'representa' algo en nuestra vida. Todo es símbolo, todo es metáfora, todo es reflejo de nuestro propio interior (mejor dicho: todo es manifestación, expresión, 'producto' de nuestra esencia última). Todo remite a todo, todo contiene todo, todo es todo.

Es lo mismo que en los sueños, solo que en el día a día nos olvidamos de tener en cuenta esta 'correspondencia' simbólica. Aprendamos pues a leer lo que nos pasa para comprender por qué nos pasa (sin caer en una secuencialización extrema, pues la cadena lógica causa-efecto es bien corta: la situación proviene de mi estado actual de crecimiento y a mi me incumbe saber procesarla y asimilarla adecuadamente para poder seguir avanzando, por tanto no cabe sentirse víctima de nada o de nadie 'externo' ni perderse en 'investigaciones', búsquedas sin sentido. Si bien es cierto que puede uno explorar libremente toda la amplitud que considere oportuno si lo hace consciente de que no existe origen ni meta, principio o conclusión, solución concreta o respuesta exacta, nada 'real' a lo que aferrarse).

La vida siempre busca que nos reconozcamos, que asumamos todo lo que nos compone, que reunamos lo que aún rechazamos, lo que todavía nos falta por integrar. Esta es una tendencia natural y comprensible. La unidad quiere sentirse unida, plena, libre, pura.

Por eso tiende a la perfección, sin embargo una vez alcance dicho estado sucederá justo lo contrario. Entonces la unidad querrá desintegrarse de nuevo, sentirse disuelta, difuminada, desvanecida, perdida, 'descontrolada'. La vida es cambio porque es la única manera en que puede 'ser' vida. Es imposible detenerse en un punto por mucho tiempo, el movimiento prima sobre todo lo demás, el ciclo es infinito, necesario, inalterable.

Saber 'alinearse' con la dinámica de este juego es lo que crea el gozo. Resistirse al cambio, extraviarse, alienarse cuando no toca (aferrarse al plano 'físico' ahora) trae el dolor y el sufrimiento. No es una cuestión de dioses ni de karma, es simple principio dinámico. Todo es uno, todo esta unido (valga la redundancia),

vinculado mediante fuerzas 'elásticas', y tu estás en medio, en el centro, tirando de las que no te gustan para apartarlas, generando la tensión que te destroza por dentro (para el caso es como si intentarás arrancarte las venas).

Recuerda, no hay espacio exterior (si buscas marcianitos mejor cómprate un microscopio), lo que ves son tus entrañas así que respeta a las metáforas, tu eres una de ellas.

Jaime es Daniel

Donde mejor se ve esto es en las relaciones que tenemos.

Pasa una cosa curiosa, conozco a gente nueva y enseguida me recuerda un montón a otras personas que ya he conocido antes. Comparten rasgos, características, cualidades (a veces incluso la voz). Es como si en el fondo siempre estuviera tratando con las mismas cuatro entidades, disfrazadas.

Curioso puzle de combinatoria, pues, si se presta atención, nos revela que, al final, las diferencias (variaciones) son insignificantes y las similitudes son todas.

Sientes que eres único? Por qué? Cuántas personas idénticas a ti crees que hay ahora mismo andando sobre la tierra? Qué vida tienen? Lo están haciendo mejor o peor que tú? Eres digno de ser tú mismo? Por cierto, cómo has dicho que te llamabas?

Bolsas de sentimientos

Cuando se produce un suceso que impacta emocionalmente a sus partícipes, ese espacio queda impregnado de una energía (una herida) que es compartida por todos, especialmente los allí presentes (dichas cargas 'perduran' en el tiempo, ya que su manifestación responde a su propio ciclo). Este es el origen de muchos fenómenos 'paranormales', pues esa masa sensible interactúa (precisa exteriorizarse) con el tejido vivo más próximo para poder procesar el trauma y sanar.

Así, según la receptividad de cada sujeto, 'desencadenará' (se verá inmerso en) situaciones de naturaleza más o menos extraña. Además pueden producirse adhesiones. Sin darte cuenta se te van pegando diferentes bolsas que llevas contigo allá donde vas. La emoción intenta servirse de ti para solucionarse, entonces hay que colaborar, percibirla, interiorizarla y procesarla o se acabará padeciendo su misma 'causa', somatizando su desdicha (también puede uno intentar purificarse, desprenderse de toda carga parásita, pero es el grado de madurez el que determina tales adherencias, con lo que el esfuerzo será vano mientras no se supere tal estado). Y, por supuesto, cada uno genera sus propias bolsas, en función de cómo se relaciona (y reacciona) con su entorno.

Abracadabra

Y qué pasa con la mente? Dónde sucede el pensamiento?

Pues, teniendo en cuenta que dentro y fuera es lo mismo, naturalmente todo sucede en el mismo 'lugar', ya que no hay 'otro' posible, disponible. Por tanto el pensamiento se da simultáneamente a todos los niveles, en todo el universo o existencia (tus secretos están dibujados bien grandes en el cielo, proclamados por los cuatro vientos). O sea que técnicamente el pensamiento no es obra del cerebro, ni del 'kosmoi', simplemente existe por sí mismo, al igual que las demás cosas (no es que sea 'independiente' (nada lo es) pero sí que tiene entidad propia).

Fíjate, cada átomo es un 'ser' genuino, a la vez libre y esclavo, en la medida de su 'necesariedad' y sus posibilidades. Date cuenta, tu cuerpo no es propiamente tuyo, tu vida no es exactamente tuya y tus ideas no son precisamente tuyas. Tú no eres única y exclusivamente tú, eres parte del todo y eres el todo, eres la suma y las fracciones (eres la pulga y eres el dinosaurio).

Así que, existir es colaborar (co-elaborar), es un diálogo íntimo donde se aprende a fluir, a no resistirse, a dejar de pretender ser el 'dueño' de la vida, dejar de querer controlar o forzar las situaciones, lo que nos rodea y sobreviene. Imagina que todas las células que componen tu cuerpo se negaran a asumir, afrontar, su destino. Increíble

despropósito absurdo, vano tormento suicida que, justamente, es a lo que 'juega' la humanidad con la tierra.

Y los sueños? La imaginación, la intuición y los sueños existen en el mismo 'plano' que la 'realidad' cotidiana, son igual de 'auténticos' y verdaderos. Pensar es 'ver' lo que flota en torno a nosotros, y esto se hace con el sexto sentido (el tercer ojo). Sentido que todos poseemos aunque no dispongamos de él, pues muchos se resisten a reconocerlo, aceptarlo, utilizarlo (pobres ciegos, hasta un 'invidente' ve más que ellos).

La gracia está en que sólo se consigue 'identificar' lo que corresponde con nuestra naturaleza (simple armonía: si yo me muevo en una longitud de onda x sólo podré 'sintonizar' con aquello que vibre a dicha frecuencia). Así, si yo creo (siento) que soy una piedra, lo único que veré a mi alrededor serán piedras.

Por eso crecer consiste en saber mirar más allá, ampliar nuestro marco de acción-percepción, afinar nuestra sensibilidad y sentidos, limpiar las superfluas interferencias (prejuicios) que nuestro escacharrado coco no deja de emitir frente a la vida, aprender a reconocerse en todo, expandir nuestro autoconcepto, liberarse de los límites que definen nuestra 'forma'.

Imagínate, hubo un tiempo en que la vida era flexible, mutable, mágica, puro sueño viviente. Y nosotros aquí, empeñados en 'fijar' la realidad. Tontos de capirote, nos estamos 'disecando' a nosotros mismos, bañados en formol, ensartados por una aguja y con una etiquetita debajo.

Es

Todo lo que es, Es. Todo lo que no es, Es.

Entonces, qué busca el ser humano? Se busca a sí mismo.

Es gracioso ver sus vanos intentos de encontrar 'vida' en el universo.

Alguien debería explicarle que TODO, el universo entero, es vida.

Al cien por cien, no hay nada que no sea vida.

Resulta absurdo buscar lo que tienes delante de las narices, (más aún) lo que compone y conforma todo tu ser.

A veces lo obvio es tan evidente que lo perdemos de vista.

Es como intentar ver un microscopio mirando a través de él.

Acaso se puede alcanzar meta alguna cuando el objeto a observar y el medio con el que observarlo son el mismo?

Bonita paradoja que debiera servirnos para liberarnos y que sin embargo utilizamos para extraviarnos aún más, enredándonos en un nudo sin solución, cuando lo único que el ser humano precisa recordar (volver a asimilar) es que todo es uno.

Y cuando logre 'ver' (ser) esa totalidad indivisible habrá encontrado lo que siempre ha estado buscando, lo que siempre ha estado ahí, lo que siempre ha sido y será, lo que Es.

Dios es lo más

'Dios' es un concepto mal interpretado.

Vamos a ver, visualiza una pirámide como esquema del proceso de crecimiento. Nosotros estamos en la base o por el medio y lógicamente la tendencia natural consiste en 'progresar' ascendiendo.

Pero, hete aquí que llega un listo y le pone nombre a la cúspide, entonces la masa mira hacia arriba y se queda maravillada, embobada, obnubilada con el esplendor de dicho supremo portento. Y surge el culto, se comienza a venerar al 'todopoderoso', se lo personifica, se lo convierte en el 'amo' de nuestra existencia y la gente se entrega a su voluntad, olvidando su propio camino y por tanto deja de avanzar, pues ha extraviado el rumbo.

Esto es lo malo de la confusión, al 'rellenar' el nicho superior con tal 'ente' nos privamos de la posibilidad de alcanzarlo (literalmente le colocamos un tapón bien gordo, que a ver quién es el guapo que lo 'atravesaría'), con lo cual resulta profundamente contraproducente seguir dicha vía.

Por eso, si llevas trabado dicho palabro, mi consejo es: Recicla tu mente, renueva tus conceptos, modifica tu escala de valores, deja de

'creer' en dogmas absurdos (mata a 'Dios'(tm, copirráit y toda la pesca), libérate de esa carga inútil), limpia tu corazón (expulsa todas las doctrinas parásitas que se te hayan colado dentro) y prosigue tu camino ya libre. Entonces podrás avanzar sin problemas (el lugar adecuado para dicha palabra es tu propio interior, si no puedes decir: yo soy dios (o yo soy nada) es que sigue sin estar bien asimilada).

De todas formas hay muchas otras palabras que sirven para denominar lo mismo: la nada, el todo, la vida, el ser, el alma, el universo, el infinito, etc. por lo que utilizar esta otra es un mero arcaísmo exótico.

Libertad condicional

Entonces, cómo funciona el destino?

No me hagas mucho caso pero yo diría que es algo así:

Lo de afuera es lo de adentro (eres una microscópica mota de polvo posada sobre un glóbulo rojo de tu propia sangre), eres libre en la medida en que se puede ser libre formando parte de un circuito cerrado. (Una vez más) es una cuestión de dimensiones. Lo pequeño 'sostiene', lo grande 'modela' y entre medio tú eliges (sin olvidar que lo grande y lo pequeño son lo mismo y que te constituyen completamente. 'Tú' sólo hay uno, 'universo' sólo hay uno, tú eres el universo y el universo eres tú, no hay nada más y lo que hay no es nada).

La cadena que lo une todo comunica, transmite, plasma, 'realiza' a todos los niveles el orden que es debido, la voluntad (De quien? La tuya? La de todos? La de nadie? Vete a saber, igual no vale la pena hacer tal distinción).

Puede que no haya una jerarquía concreta, por tanto depende de cada uno encontrar su sitio, posicionarse lo más adecuadamente posible y ser lo que es propio en cada momento.

Veamos: todo es ahora y todo es uno, no hay 'evolución' ni hay 'propósito', por tanto la palabra 'destino' sólo refleja un intento de explicar de forma lineal un proceso que existe per se, sin atributos ni parámetros (o lo que es lo mismo, se trata de otra cualidad de la vida,

que como ya hemos dicho es esencialmente paradójica y adimensional).

Podemos decir: Hay Posibilidad, hay Ocasión, hay Prueba (o Intento) y hay Algo-Así-Como-Un-Sujeto, con lo que, te ha tocado: Abre los ojos, despierta, céntrate, enfoca tu atención, entrena tu 'voluntad', que sea la que es precisa (la vida quiere tomar consciencia de sí misma y manifestarse a través de todos sus 'átomos'), sintoniza con el cielo, baila su (tu) pulso, avanza otro paso más.

Cómo lo ves? Dirías que sigues tu propio rumbo o que alguien conduce tu camino? Al final va a ser que es lo mismo, el destino es cómplice y amigo si se sabe escucharlo (pues en el fondo 'es' tu yo profundo). O sea que, si aprendo a ser 'auténtico' (sincero, humilde, valiente, de verdad) entonces resulta que mi ruta 'coincide' con la del destino y la vida confluye con toda la intención, por lo que no hay más que seguir las pistas.

Qué cosas, no?



Este libro se
autodestruirá
en
segundos.

